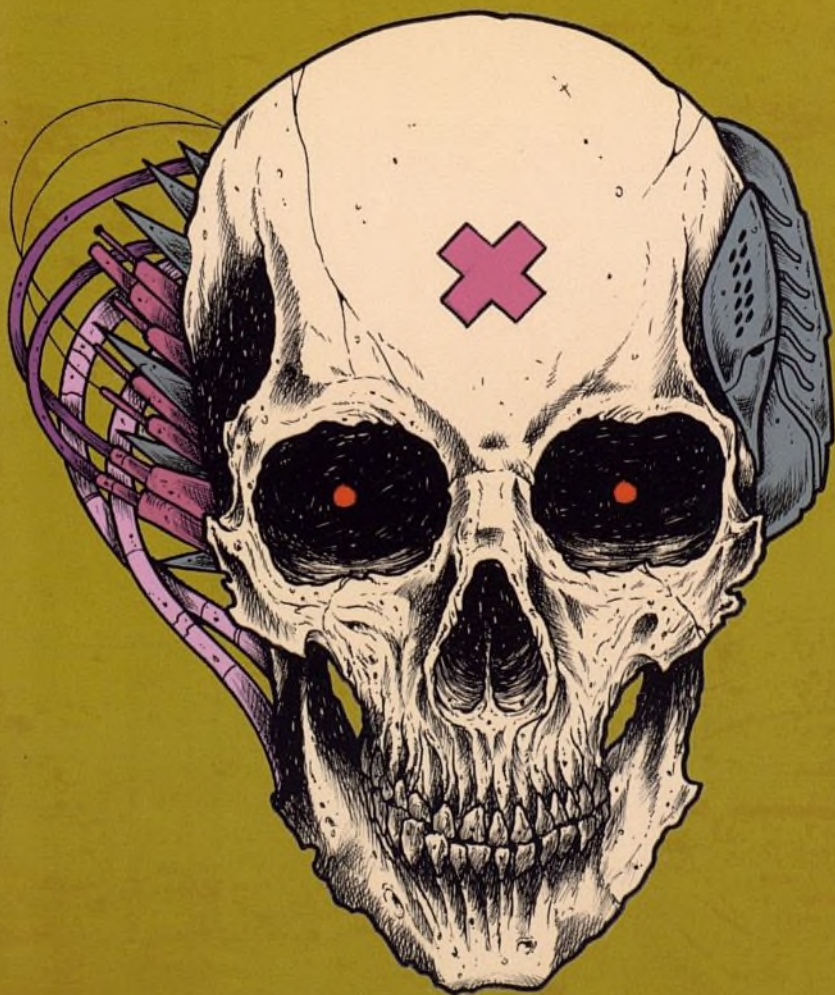


WE ARE THE ONES THEY LEFT BEHIND



01010000 01100101 01101110 01101110 01111001 00100000 01001101
01100101 01101100 01101100 01101100 01100101 01101010
01101111

ESTRATA

HAGAMOS como que todo sigue **ESTANDO**
igual que **SIEMPRE.**

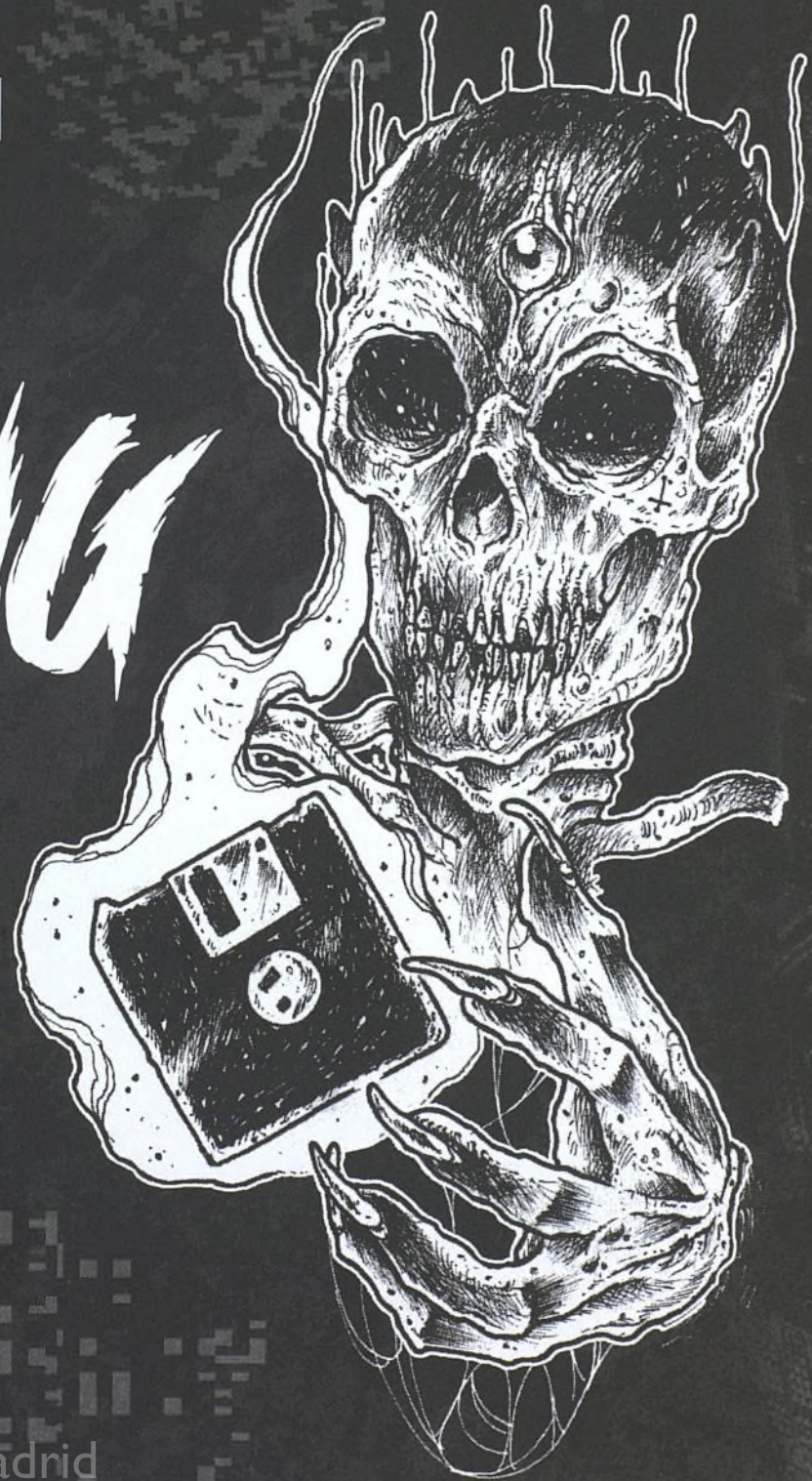


Deja que todo arda. †

CAPITULO # 

NINGUNO

+



Ayuntamiento de Madrid



Last login: Wed Dec 7 15:16:45 on cdys050

The default interactive shell is now rzh.

To update your account to use rzh, please run `chsh -r /shader/block`.

For more details, please visit <https://compact/rb/HX548734>.

tErminAl-de-veizla:~ veizlars\$

[Aircrack-block] (101%*9999)

//SYSTEM.HEATHEN.ERROR: Unsafe.000

//SYSTEM:

La mano izquierda, embutida **completamente** en un guante de fibra conductora de color **negro**, estaba llena de nanochips y pequeños cables de cobre rojizo que brillaban cada vez que recibían algún tipo de **dato**. La información viajaba casi instantáneamente al cerebro del navegante que, tras unos segundos, **volvía** a escribir en su teclado virtual. Letra tras letra, número tras número, todo quedaba grabado en su zócalo de memoria, implantado en el **cerebelo** y era enviado al ciberespacio a la velocidad del pensamiento.

El **navegante**, con su mano derecha completamente tecnificada, iba eligiendo diferentes opciones en un menú escrito en código máquina. La mano derecha, que no era **capaz** de seguir el ritmo frenético de los cinco dedos, de repente se abrió por la parte superior dejando salir doce segmentos metálicos. También se abrieron los dedos por la totalidad de sus falanges y la zona **metacarpiana**, liberando pequeñas secciones mecánicas que hacían que la terminación de la extremidad pareciera estar formada por **cientos** de patas de araña de color cromado. Empezaron a moverse en un caótico vals, pulsando cientos de opciones a la vez, mientras que la palma que escribía tecleaba constantemente.

Una **sonrisa** se apoderó del rostro del navegante. Una sonrisa que solamente se podía intuir, ya que toda su cara estaba cubierta por la misma fibra **conductora** de la que estaba hecho el guante. El navegante no tenía rostro.

Todo lo que se podía ver en la **desvencijada** habitación, llena de mugre, polvo y trastos viejos, era un pequeño ordenador lleno de cables, conectado a su malla **neuronal**, y a su vez a un viejo enchufe que daba acceso a la red 3.0 de la ciudad. El único mobiliario era una amplia mesa medio rota donde **reposaba** una gran bolsa negra llena de herramientas informáticas y armas. Una botella de agua mineral

recién abierta, a la que le faltaba medio litro, y un pequeño flexo que lucía intermitentemente. El **cuerpo** del navegante descansaba sobre una silla igual de estropeada por el tiempo que la mesa. En sus patas se apreciaba una gran **telaraña** con algún que otro insecto que pasó a mejor vida. La superficie del pequeño cuchitril en el que se encontraba el navegante estaba poblada por varias docenas de **cucarachas** que campaban a sus anchas sin ningún tipo de pudor ni miedo hacia él. Correteaban rápidamente hacia un lado y hacia otro. Entraban y salían de las grietas de las **paredes**, se metían por debajo de la puerta, curioseaban y se alimentaban de un cadáver.

El **cadáver** estaba al otro lado de la habitación y apenas se podía apreciar en la oscuridad. La **muerte** en la esquina tapada con una sábana de tono verdusco. El cuerpo debía llevar sin vida poco tiempo ya que no se apreciaba **descomposición** alguna.

La cara del Navegante se movía de un lado a otro y **giraba** hacia arriba y hacia abajo. La parte donde debían estar sus ojos estaba completamente **rodeada** por lo que parecía un ladrillo metálico, lleno de pequeñas luces de colores, cables y una gran hendidura esférica con una **bombilla** rojiza en lo que vendría a ser la cuenca del ojo derecho. Este gran **mazacote** metálico se sujetaba a la cabeza del anfitrión mediante una cinta de cuero negro fuertemente abrochada al hueso **parietal**, y del lateral salía un gran cable que estaba conectado directamente al **ordenador**. Los insectos correteaban a su libre albedrío por todos lados y el cuerpo del navegante comenzó a **contorsionarse**. El traje de fibra negra en que estaba embutido se estiraba con cada movimiento. Jadeando, estuvo a punto de **caer** varias veces de la silla, pero recuperó el equilibrio. Parecía que una **fuerza** invisible le estaba dando empujones y golpes. Al cabo de unos minutos, solamente se escuchaba su respiración. Apoyaba las manos sobre la mesa y tanto la **pantalla** como el teclado virtual habían desaparecido. Cuando pudo recuperar el aliento se apoyó en el respaldo de la silla, **levantó** la cabeza y dijo: -está hecho.

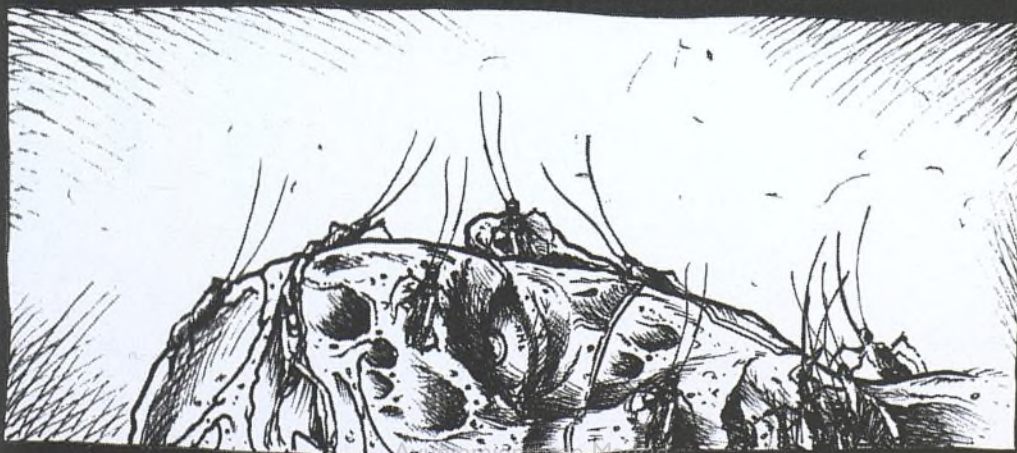
//SYSTEM: [End.transmission]

//SYSTEM: [End.transmission]

//SYSTEM: [End.transmission]

//SYSTEM: [End.transmission]

//SYSTEM: [End.transmission]



REC ●

REBEL

Somos los hijos
malditos de la
última generación.
Somos aquellos
a los que
dejaron atrás.



INTRODUCING
MICROBUFFER.
SIMPLE TO INSTALL.



1
CAPÍTULO #

Ayuntamiento de Madrid

//Las gotas de lluvia impactaban contra los gigantescos edificios y los letreros de neón que brotaban como raíces fluorescentes en toda la cimentación de la ciudad.

Casi podías ver más claridad en el cielo al caer la noche que cuando era de día. De hecho, la ciudad cobraba vida al oscurecer y antes del ocaso no era más que un cadáver maloliente en el que los fantasmas pululaban en el transporte público, los coches o las abarrotadas calles. Los «fantasmas» eran en jerga callejera como se conocía normalmente a los ciudadanos regulares, repartidos entre sus trabajos mundanos y sus quehaceres cotidianos. Unos «sin vida», como te podría decir **SCORE** mientras caminaba entre basura acumulada en las callejuelas de los bajos fondos, fumando un cigarro que sujetaba con su mano tecnificada y mirando al horizonte urbano. Se preguntaba cómo esos fantasmas eran felices con su mierda de trabajo, siendo cajeros en supermercados, diseñadores para grandes almacenes o cobradores en el metro, hablando sobre esta o aquella noticia, o por estúpidos deportes. La humanidad llevaba años sumida en una decadencia que en el pasado paliaban votando a un partido político u otro, pero que en este presente se había convertido en un servilismo en el que por mucho que mirases alrededor, solo veías eso.... fantasmas. Le invadía una sensación entre hastío, pena y asco, y no podía hacer otra cosa más que pensar que un día en el presente era una lucha para poder acabar las 24 horas sin haber reventado mentalmente, o sin que te hubiesen pegado un tiro. En una ciudad superpoblada en la que, como todas las mega-urbes del mundo, el crimen era la moneda de pago más cotizada, los trabajos eran meros puestos de **ESCLAVOS** para alimentar a los ricos, y la mitad de la gente vivía con miedo.

El miedo era la clave de las **MEGACORPORACIONES**. Mientras sonaban por los altavoces de las calles unas sintonías electrónicas que estaban de moda en las redes musicales, varios drones de publicidad sobrevolaron por encima de la cabeza de Score. Pastillas antidepresivas de Virtetic Synergy, implantes neuronales de los famosos Cyberdream, terminales de American System, cuentas bancarias de Ramsey Apex Networks o brazos biónicos de Japan Globocorp. Todo el entorno se había vuelto un anuncio gigante y constante que atacaba a la vista 24/7 y 365. Los hologramas gigantes de los vastos edificios que se elevaban hasta el cielo te pedían

constantemente que comprases armas, abriese cuentas bancarias, ganases la lotería o adquirieses nuevos implantes neuronales para poder pasar más tiempo en la red 3.0 en una falsa vida virtual. El mundo era asqueroso y ninguna pieza estaba bien dispuesta en un tablero en el que solamente un 1% ganaba y el 99% restante **PERDÍA**.

Entre pensamientos negativos y con la lluvia golpeando su rostro, Score llegaba a su destino, la 244 con la 32, donde se encontraba la guarida de su pandilla, **STEEL RATS**. Las ratas de acero eran una de las muchas bandas que poblaban la ciudad. Mientras las corporaciones eran dueñas y señoras de todo el mundo de la superficie, en el subsuelo se libraban batallas campales por el control de los barrios. Cada una de las bandas tenían objetivos dispares, pero todas se jugaban sus cartas a una cosa: el territorio. Bajabas la guardia y simplemente se habían metido en tu salón, matado a tus familiares y acabado con tu feudo. Así funcionaba todo en el año 2010. Las diferentes crews marcaban sus territorios y nunca había tregua. Hell triads, Net bandits, Drug ladies, Dark 2.0, Cocaine Mafia, o Titanium Slashers eran algunas de las centenares de organizaciones que se jugaban los bajos fondos y el feudo tecnológico de las alcantarillas. Drogas, tráfico de

personas, armas o tecnología, eran los móviles más comunes entre la gente como Score y los suyos, aunque había otras bandas que tenían claro que su enemigo eran las corporaciones. Steel rats se movía entre ambos mundos. Traficaban con tecnología y daban golpes grandes contra las corporaciones, pero, además, intentaban tumbar el sistema con cada movimiento que ejecutaban. Rifles de asalto, de pulsos, machetes, implantes tecnológicos, escopetas, motosierras, cuchillos y chips neuronales. Esos eran sus talismanes y su enemigo era el falso orden establecido: la poli, el gobierno y las corporaciones. Los steel rats eran santos y mártires mientras que el sistema actual era el **VIRUS** con el que había que terminar.



CPS Async
CPS Multi
Melaco By
Microcode
Enhancer
Microbu
32K by Sal
Num. Key
Sup R Mod
Sooper So
Z-80 by Mi
Vidreterm
Bijaxima
Howard So
Bus Pk
DB Master
Screen W
TASO by
Logo
Synergy C
Sup Color
Entertain

Fourth Dr
Fourth Dr
Rana Des
Micro Sci
Vista R Dr
16K Ram C
A10 II
CPS Async
CPS Multi
Melaco By
Microcode
Enhancer
Microbu
32K by Sal
Num. Key
Sup R Mod
Sooper So
Z-80 by Mi
Vidreterm
Bijaxima
Howard So
Bus Pk
DB Master
Screen W
TASO by
Logo
Synergy C
Sup Color
Entertain

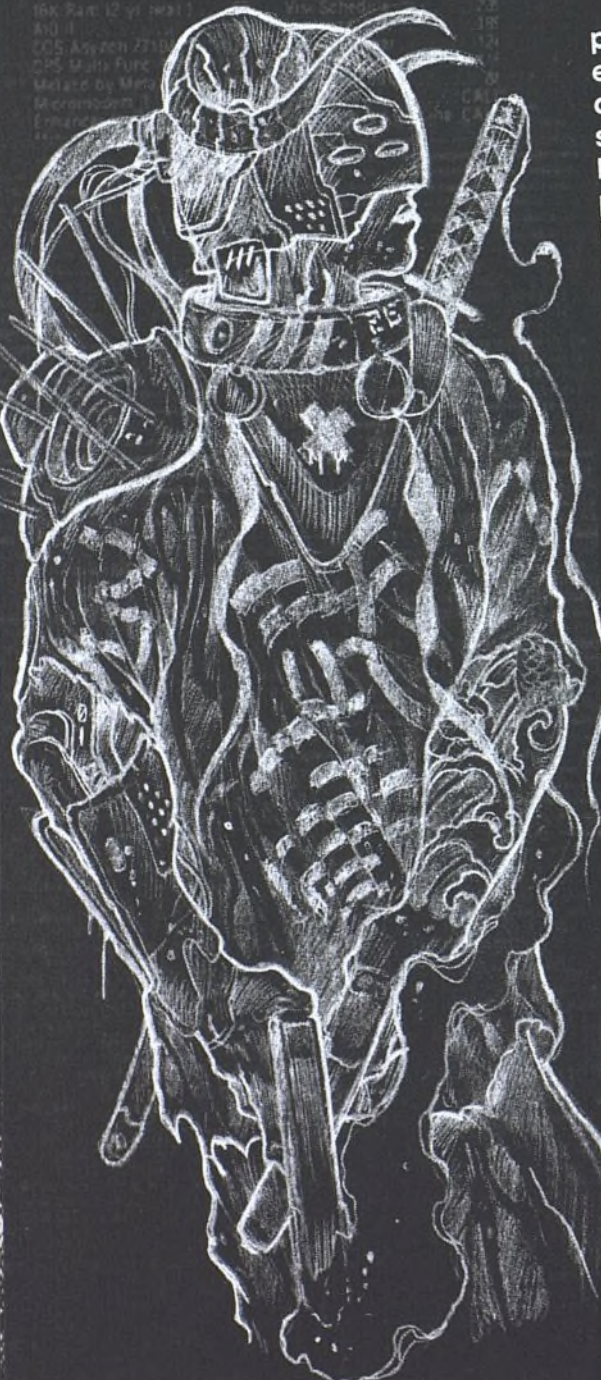
ACCESSORIES

Fourth Drive 100% Compatible
Fourth Drive w/ Controller
Fifth Drive Drives CALL Visión
Micro 50 CALL Visual 33
Third E Drive CALL Visión
10K 240 12 1/2 inch 100
800
225 Aspen 27
225 Aspen 27
Walter de M...
Walter de M...

Score pulsó el botón de la puerta y automáticamente una especie de garfio mecánico se activó en la pared escaneando su ojo verde flúor. Un pequeño láser hizo varias pasadas. La puerta se abrió con un «bip». Unas desvencijadas escaleras de subida indicaban el camino que, Score, de dos en dos escalones, subió rápidamente. Una vez dentro, vio a todos sus amigos reunidos. Había unos cincuenta **MIEMBROS** en total. Una las personas, dándole la espalda al resto frente a un terminal de ordenador, dijo:

—Llegas tarde Score. Pero en tu línea, no te preocupes. Solo falta **CLICK**, pero estará borracha en algún bar de Queens, como siempre —Score sonrió mientras una de las figuras femeninas de la gran habitación se acercaba con paso decidido hasta él.

—Nunca llegas tarde, siempre llegas cuando te apetece —dijo antes de besarle. Era Nonoma, más conocida como **CONTRASTE** y la pareja desde hacía años de Score. Su pelo largo, mitad blanco, mitad negro, con un flequillo cortado con la precisión de un cirujano y sus ojos intensamente negros, eran una dulce trampa, ya que escondía bajo su gran chaleco ancho y mallas negras un cuerpo cibernético al 80%. Implantes neuronales de amplificación de



sentidos, un brazo biónico, piernas de kevlar y una espina dorsal tecnificada. Contraste era la **SHINOBI** más temida de toda la ciudad, tanto por los lo-techs como por los hi-techs. Rápida como la más letal de las víboras y fuerte como un titán de **CHRONOS**. Si eras un objetivo de Contraste, sus ojos negros serían lo último que verías. Era el gran amor de Score. Solo por ella, merecía la pena seguir adelante.



SYNCHRO se volvió, dejando de mirar la pantalla del ordenador que reflejaba el fósforo verde tras él, y se dirigió a sus hermanos y hermanas:

—El día de hoy puede ser grandioso. Os he pedido que vengáis lo antes posible porque ha habido un leak. Nuestra hermana **IO-NER**, buceando en la 3.0, ha conseguido descryptar, mediante un ataque silencioso, la información filtrada por Sublogic Bank systems. Al parecer, Ramsey apex networks se ha hecho con un **DISQUETE** en el que hay una información que podría desencadenar las cuartas guerras corporativas. Desconocemos los datos que contiene esa unidad flexible, pero sí que todo el mundo va a intentar robarla y, ¡joder!, sabemos exactamente dónde la guardan. Somos los primeros en enterarnos, así que debemos ser rápidos, certeros y letales. Tenemos que evitar que las Drug ladies o los Titanium Slashers, y ese puto pensador que tienen como líder, se nos adelanten. ¡Esta noche, cuando la seguridad de Ramsey sea mínima, entraremos en su sede de la calle 12 y haremos que se tambaleen los pilares del **NEOCAPITALISMO**, pillando por los huevos a todas las megacorporaciones! —dijo mientras levantaba el brazo y señalaba con el índice hacia arriba. Los steel rats comenzaron a gritar eufóricamente, abrazarse y vitorear. Crestas, tatuajes, ojos biónicos, garras implantadas, pantalones militares, vaqueros, chaquetones, sudaderas deportivas, metal y carne unidos para dar el golpe del siglo y poder cambiar este corrupto y asqueroso sistema.

El líder de **STEEL RATS** era el mejor amigo de Score. Ojos verdes y cabeza afeitada en la que se podían ver los orificios de los encajes neuronales y el código de barras tatuado en la barbilla. Su sonrisa característica hacía de él lo que sería un espécimen agradable a la vista, pero fue su capacidad de oratoria lo que le convirtió en el líder de su pandilla. Aunque Score conocía su lado oculto: Synchro tenía un montón de inseguridades, complejos y una capacidad de reacción emocional que era como una bomba de relojería.

—Score —dijo Synchro, señalándole—, necesito que IO y tú hagáis un deep diving y accedáis a las subrutinas de Ramsey para reventar los muros de datos con los controladores de protección, así cuando vayamos a su sede podréis introducirte en sus sistemas de seguridad con tu terminal celular. —Score miró al líder.

—Considéralo hecho —Entonces el jefe de Steel rats miró a Contraste y habló:

—Nonoma, prepara al equipo de asalto. Coged todas las armas que necesitéis. No vamos a mostrar ningún tipo de piedad a esos cabrones —Contraste sonrió y asintió con la cabeza mientras se giraba hacia la armería seguida de unos treinta compinches de la pandilla—. El resto, os colocaréis en los cuadrantes que rodean la sede y quiero que disparéis a cualquier puto madero que asome el hocico a menos de quinientos metros de donde estemos nosotros. ¡Que rumien acero de ratas!

Score y su pupila, IO - ner, se pusieron sus visores tecnificados, buceando en la red y reventando datos informáticos; entretanto, Contraste, el equipo de asalto y los Berserks, embutían sus cuerpos con todo tipo de armas y metían en sus bocas píldoras de adrenocromo, preparándose para la guerra. Cuando el trabajo de los netrunners estuvo completado y los soldados preparados para el gran golpe, Score guardó un pequeño aparato en su chaqueta y Synchro se puso lentamente la cazadora de cuero negro con el logotipo de la rata en la espalda, introdujo su pistola automática en la cartuchera, conectó su ojo térmico, giró la cabeza lentamente y dijo:

—Es la hora.

Un par de minutos después, varios coches, un aerodeslizador y una horda de motos emergían del garaje subterráneo, danzando con el asfalto y las calles iluminadas por la bella fluorescencia, en un presagio violento en el que sonarían tambores de guerra y sintetizadores de muerte en una majestuosa y sucia coreografía que bañaría de sangre bulevares y avenidas.



La tropa de las ratas de acero llegó a las puertas de la sede de Ramsey Apex Networks. Score conectó su terminal celular esperando recibir la señal de IO. Hecho. La seguridad había caído. Los efectivos de la pandilla, asalto y berserks que se encontraban frente la gran puerta de cristal, cargaron sus armas y, guiados por Synchro, se dirigieron al acceso del edificio preparados para la confrontación.//

C:\WINDOWS\system32\cmd.exe

10/04/2007 08:00 PM <DIR>
01/27/2003 03:00 PM <DIR>
02/07/2003 02:55 PM

Take a byte. Z80 Disk Software

Start Menu
Templates
WINDOWS
bytes
bytes free

C:\Documents and Settings\kheintz>

C:\Documents and Settings>cd ..

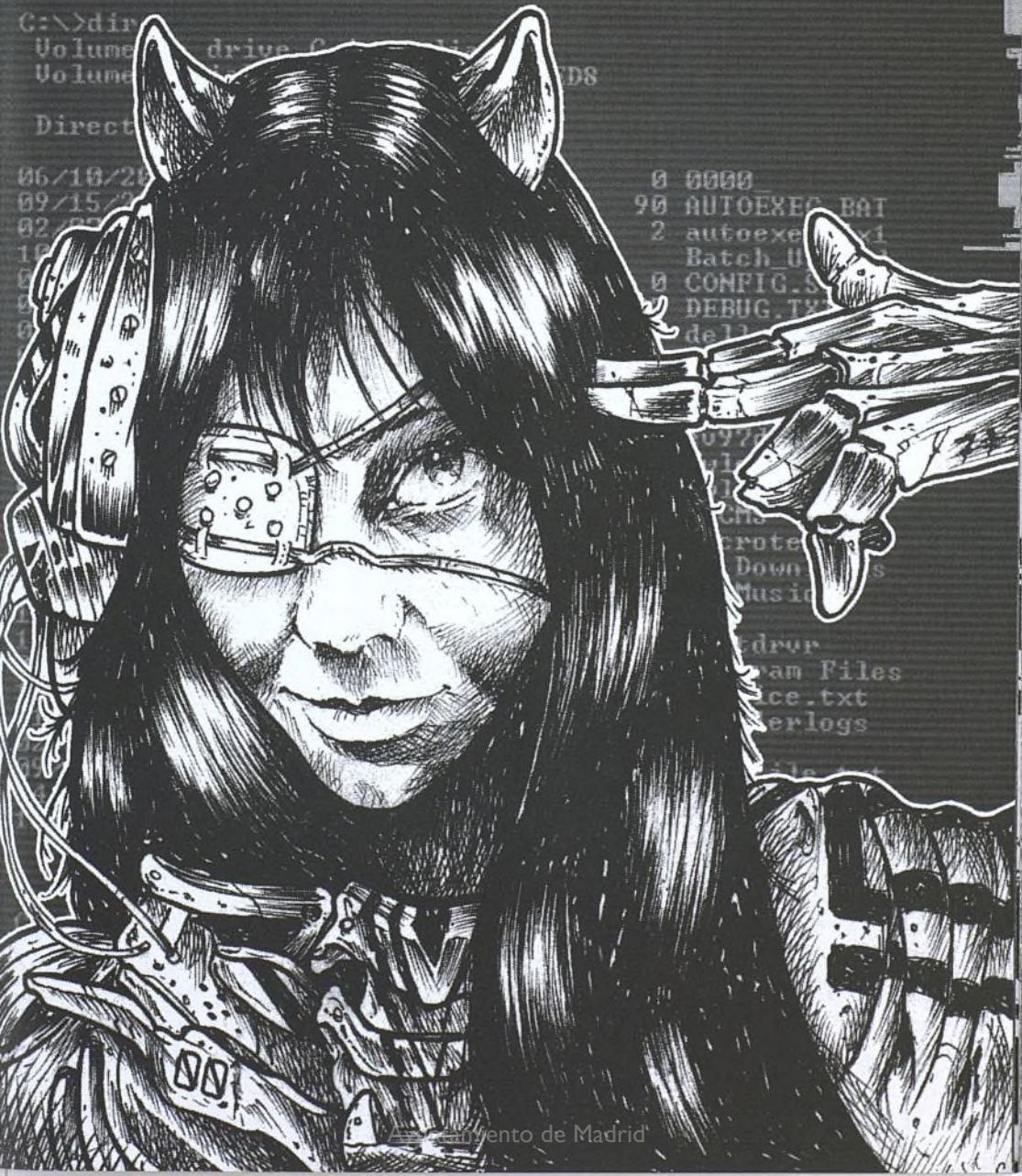
C:\>dir
Volume drive C:
Volume

Direct

06/10/2003 08:00 PM
09/15/2003 03:00 PM
02/07/2003 02:55 PM
10/04/2007 08:00 PM

0 0000
90 AUTOEXEC.BAT
2 autoexec.bat
Batch_U
0 CONFIG.SYS
DEBUG.T
del

0977
ul
che
rote
Down
Music
drom
am Files
ce.txt
erlogs





HOLD ME KISS ME HILL ME

LA
REALIDAD
ES UNA BOCA
INSACIABLE
EN UN
MUNDO
HAMBRIENTO.



SCORE solo podía pensar en IO-ner y en qué podría haber fallado. La habían dejado en la sede preparando todo el contraataque informático, pero algo había ido mal y no sabía que podía haber sido. No había fallado en cuanto a coordinación con su pupila y colega de pandilla.

Sonaban sirenas de la policía y los aerodeslizadores de los cerdos estaban en camino mientras subía en su moto Rage-321 cromada. Antes de ponerse en marcha con el resto, miró al bolsillo y comprobó que sus herramientas analógicas que había cogido en la sede de Steel Rats seguían allí. Recibieron entonces un mensaje neuronal de **Synchro**

—Hacemos partida en tres tandas, quiero despistar a los maderos. Los de contención, quiero que salgáis todos por calles pequeñas y quedéis en el Harukiya-II. Contraste, tú y los Berserks restantes, conmigo a la 07. Score, quiero que vayas a la sede directamente con los demás —El mensaje fue recibido y las motos comenzaron a vibrar, a brillar con decenas de colores y a entonar un delicioso y feroz estruendo. Salieron a la velocidad del rayo dejando una estela de luces centelleantes entre un mar de sonidos y colores urbanos. Score antes de salir escopetado miró de nuevo a la entrada del edificio de Ramsey. Humo, casquillos de bala, fuego y sangre. Dejaban allí más de sesenta fallecidos corporativos y unos veinticinco cadáveres de compañeros de Steel rats en lo que fue una auténtica batalla campal—. Algo no me cuadra —dijo para sí mismo. Agarró con fuerza el manillar de la moto, pisó el pedal y salió disparado en zigzag hacia las calles que lo engulleron con la fuerza de un gigante robótico de metal, piedra y vidrio.

Mientras iba conduciendo, solo podía pensar en qué había fallado. Había mucha más presencia corporativa de lo que se filtró en el shock del deep diving. **ID-ner** era una mente perfecta, dispersa en ocasiones, pero impecable en cuanto a lo meticuloso de su trabajo, cuando no iba puesta, claro, pero estaba completamente Zen cuando comenzaron el ataque de datos. La policía se presentó también antes de tiempo donde estaban los del grupo de contención. Quién sabe cuántos compañeros de crew habrían muerto. Eso había sido una masacre. En cuanto a ellos, reventó las contraseñas dentro y accedió al core del programa de servicio para poder robar el disquete de 3.5 negro que estaba en la caja de seguridad del directivo en cuestión, mientras le cubrían porque todo era una lluvia de balas. Tuvo unos minutos antes de poder pasarle el disquete a **Synchro** y pocos más para huir. Un sangriento combate de apenas diez minutos.

Los que habían quedado del equipo de asalto ya habían llegado, dejando sus vehículos en el garaje del sótano de la sede y le esperaban allí. Score aparcó su Rage y subió corriendo con el resto para ver a IO y averiguar qué había pasado. Cuando llegó a la habitación vio a su pupila despiezada. Los brazos biónicos estaban



sentido. El Disquete estaba en poder de Steel Rats, así que no le veía lógica alguna. Además: ¿Cómo iban a saber sus rivales que iban a dar el golpe? A Score le olía a comadreja cada vez más.

Mientras pensaba dónde ir su enlace neuronal se volvió a activar y recibió una llamada de Risk.

—Joder Risk, ¿sigues vivo! Recibí un mensaje de Dynamo, pero se cortó la comunicación —la voz de su compañero resonó en el cerebro—. Pude huir por los pelos Score, pero no sin un balazo en la pierna, nada grave. Sobreviviré. A Dynamo le reventaron la cabeza de un tiro. Salí escopeteado de allí, robando un coche que estaba aparcado y me fui a la 07. Allí estaban los que habían quedado del equipo Berserk y, hostia, no te vas a creer lo que vi desde el coche. Te mando vídeo «Recibiendo risk.mp4». Score descargó al instante el vídeo y casi pierde el control de su Rage. Frenó en seco y no daba crédito. Al fondo, alejados del resto de Berserks, la imagen de **Synchro** y **Contraste** besándose le dejó helado.

—Score hermano, ¿sigues ahí? —dijo Risk. Al cabo de unos segundos, con una voz temblorosa de incredulidad, Score respondió:

—Sí. —El canal sonó de nuevo con la voz de su colega

—Siento que hayas visto esto, pero no podía hacer otra cosa más que grabarlo ópticamente y enviártelo. Me huele todo muy raro, hermano, no sé, creo que nos han tendido una trampa. ¿Estás con los demás? —a lo que Score respondió:

—Están todos muertos. El golpe salió mal, conseguimos el disquete con la información, pero perdimos a la mitad allí. El resto, en la guarida, palmaron. Friction se cargó a IO y a Click, no sin antes recibir una puñalada mortal de ésta. Friction nos ha traicionado, estaba trabajando con alguien y arrancó los enlaces de IO para que no nos avisase de que la seguridad estaba activa. Los cerdos nos estaban esperando y reventaron a todos. Diapositiva, chalk, plata, bones, impulso, Link... todos muertos —Unos segundos de silencio y la voz de Risk volvió a sonar en su cabeza:

—Venga, no me jodas. Esto es un puto marrón. Tío, yo voy a desaparecer una temporada

larga, ¿Tú que vas a hacer? —Score esperó unos instantes y respondió:

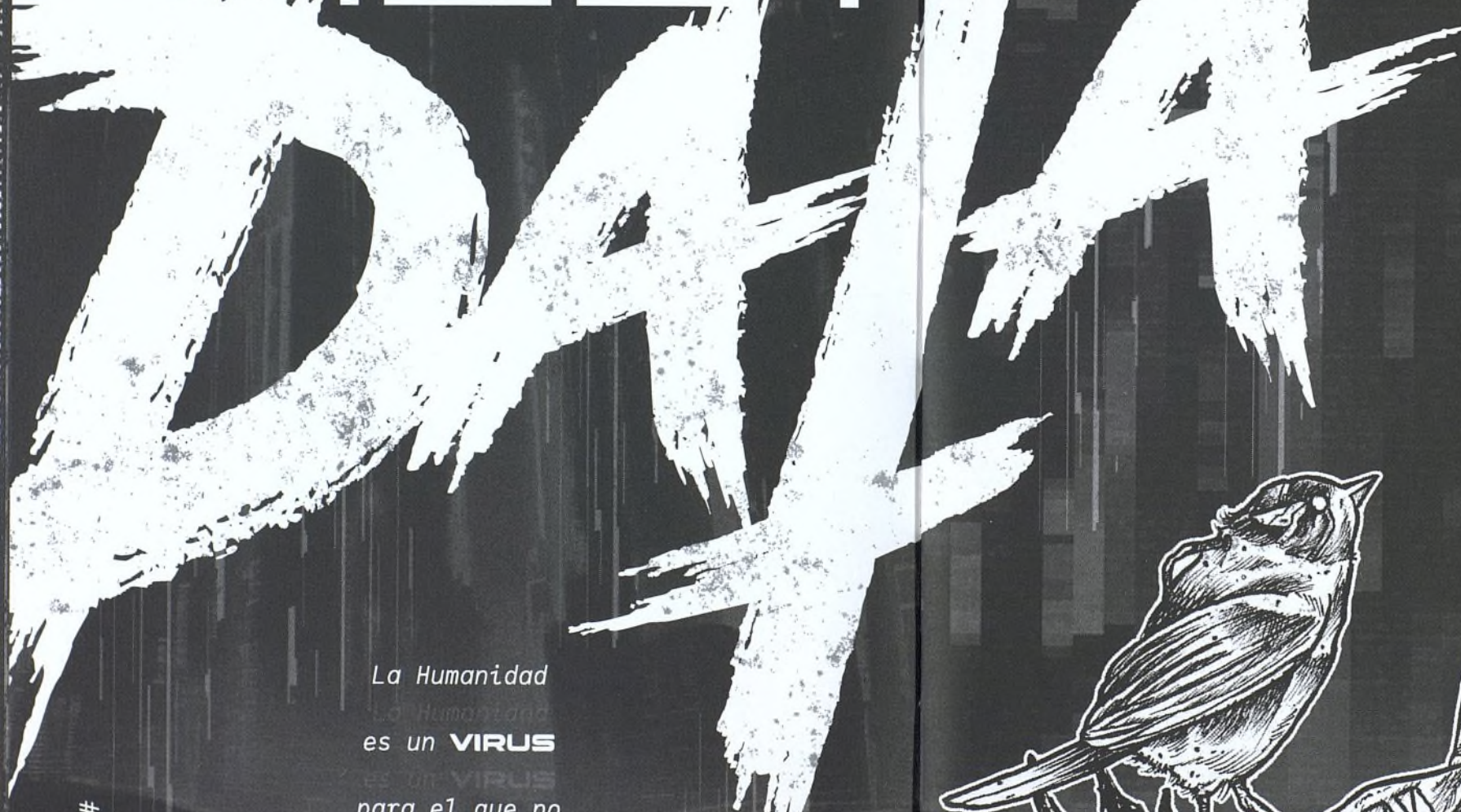
—Yo de momento no voy a hablar con nadie más, porque alguien nos ha vendido. Pasaré por el piso franco de Broadway a pillar unas armas y luego desapareceré una temporada también. Estamos en contacto hermano. Ocúltate y cuídate mucho.

—Lo mismo digo, cuídate y vigila. —El enlace neuronal dejó paso a un silencio sepulcral.

Score emprendió su viaje a la desesperación y a la gran nada entre calles llenas de basura, contaminación acústica, anuncios de sushi y enormes tubos de fibra óptica, cuando el enlace neuronal se encendió de nuevo. Era una llamada de **Synchro**. Score la rechazó. Entonces recibió otra de **Contraste**. También la rechazó. Recibió entonces un mensaje de **Synchro** que decía: «Score, tengo que hablar contigo». Score no contestó. La moto se mezclaba en la autopista con todo tipo de vehículos de diversos colores. Comenzó a diluviar y las gotas de lluvia que caían del oscuro cielo se mezclaban con las melancólicas lágrimas que brotaban de sus ojos en una trágica y afligida coreografía entre fulgores de **led y neón**.

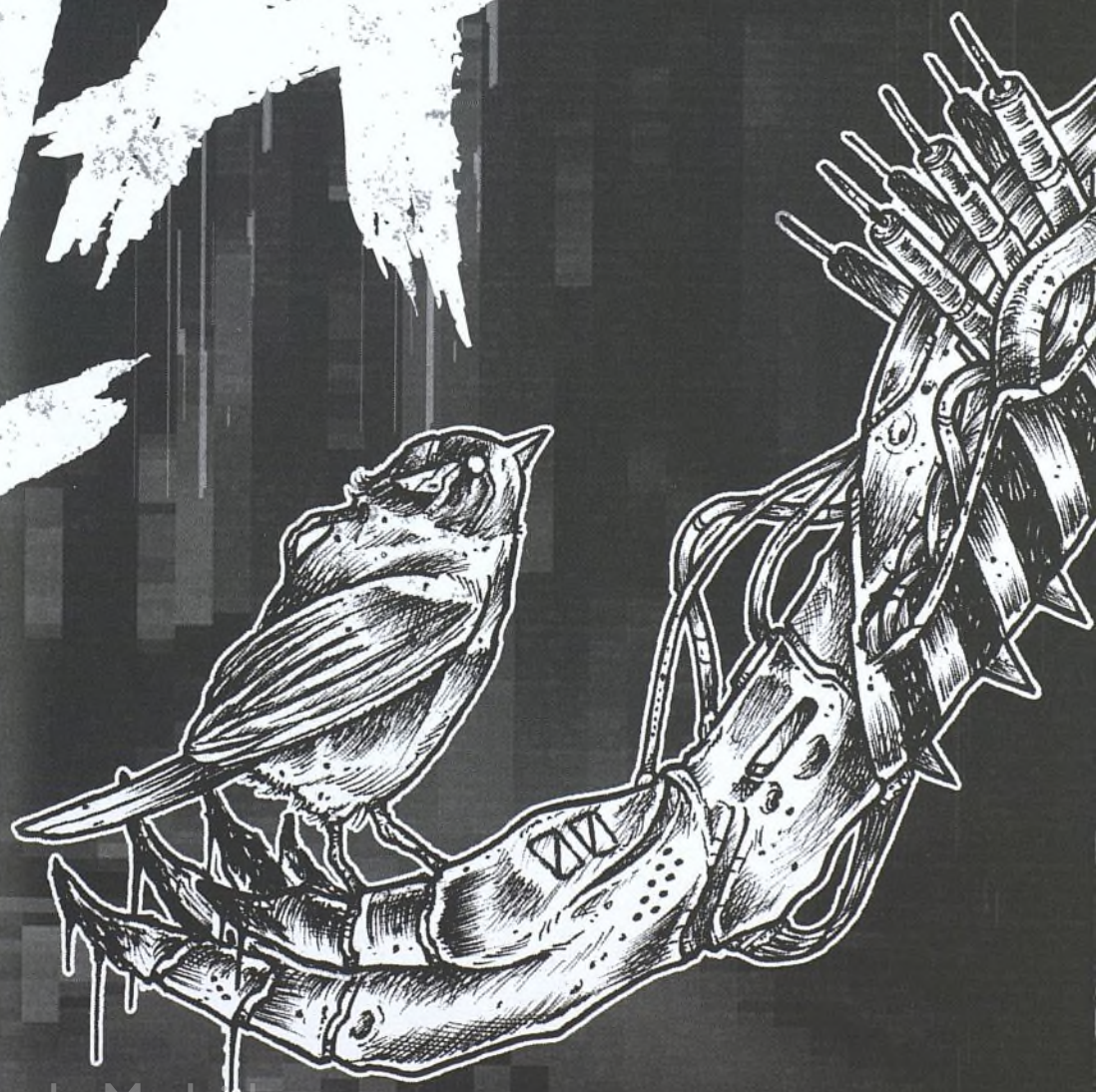


GH0ST

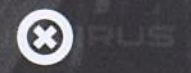


Time Is Running Out!
See your dealer . . . and see what you've been missing!

La Humanidad
es un **VIRUS**
para el que no
existe **CURA.**



CAPÍTULO #
4



Ayuntamiento de Madrid



Score se quitó los visores de Far-UR y dando un golpe en la mesa dijo:

-¡Lo sabía! Sucia comadreja de mierda. - se levantó y echó un vistazo alrededor. La terminal estaba encendida con unas imágenes en color rojizo de las afueras de un viejo edificio de Noyo. Con un guante virtual apagó la pantalla holográfica y suspiró.

Entre carteles cromados, una cama destartada y muchos aparatos electrónicos, descansaba sobre la mesa una máquina de café encendida. Otro vistazo rápido para ver que todo estaba en su sitio. Su Mano tocó el bolsillo cerrado con cremallera de la chaqueta negra y verde flúor para cerciorarse de que sus herramientas analógicas seguían allí. Miró al lado de la máquina de café, que había emitido un pitido anunciando que el fluido oscuro estaba preparado para ser engullido y, al lado de ésta, descansaban varias memorias USB, un puñado de cables de alta velocidad y una terminal SiPosi portátil del tamaño de una moneda.

La bolsa negra de viaje estaba allí también, con armamento para tumbar a un Cy-psycho. Armamento bueno para la bulla que tenía claro que se iba a liar. Cerró la bolsa con los velcros mientras los últimos minutos de la noche empezaban a dejar que asomase el sol. Miró por la ventana, estando oscuro aún, y vio como los drones de publicidad se multiplicaban por diez, como los edificios que proyectaban anuncios en forma de hologramas, conectaban todos sus altavoces a un volumen mucho más alto y los transportes públicos fluían con mucha más intensidad que unas horas antes. La ciudad despertaba para dejar que fantasmas, estudiantes y gente normal se desperzasen e hiciesen que la maquinaria neocapitalista comenzase de nuevo a funcionar.

Bebió un poco de café de la taza y entonces cogió uno de los cables de alta velocidad y lo colocó en uno de los zócalos de memoria de su cabeza. Un pequeño mazacote metálico se transformó en una entrada USB a la velocidad del pensamiento de Score, cuando este dio la orden al cable, diciéndole que iba a introducir una memoria. Pinchó el USB y comenzó a copiar la información en su cabeza. Lo desconectó y después metió la unidad de memoria en un quemador de datos portátil. El fuego consumió en segundos la memoria, pasando a mejor vida. Un momento después, recibió un email que abrió con su interfaz neuronal. Fue una sonrisa a medio camino entre frustración y tranquilidad lo que se dibujaba en su cara

Cuando estaba recogiendo la bolsa deportiva de viaje, el rostro de Score cambió. Una sombra se dibujaba sobre el suelo, desde la puerta que daba al salón. Un contorno femenino que conocía perfectamente. Solo podía ser de alguien con la capacidad de entrar en una vivienda forzando la cerradura sin ser detectada. Salvo que esta vez no hacía falta que hubiese forzado la cerradura.

-Estaba segura de que te encontraría aquí -dijo Contraste-. Si alguien sabía que vendría a casa de mi hermano en lugar de ir al piso franco, claramente eras tú. No te ha hecho falta ni forzar la cerradura, la casa tiene tus datos como inquilina -respondió él-. Nos has traicionado, Score. Nos has vendido a los corpsers. Me has traicionado a mí, después de todo lo que hemos compartido durante todos estos años y -Score se interrumpió bruscamente.

-Yo no he traicionado a nadie. Synchro nos ha vendido, abre los putos ojos. Risk me mandó un vídeo vuestro en el que os estabais besando. Joder... ¿Eso a cuento de qué venía? -Contraste, con los ojos completamente abiertos, sorprendida, respondió:

-Estábamos esperando a que apareciérais y Synchro me dijo que Friction había enviado un mensaje diciendo que nos habías delatado, que habías frito el cerebro de IO con un virus y conectado con la poli para que nos tendiesen una emboscada. Yo estaba en shock y entonces me besó sin venir a cuento. Me lo quité de encima y ya está, lo hecho, hecho está, pero tú nos has traicionado a todos. A todo lo que pensaba que te importaba. A tus ideales. A mí. Me imaginé que estabas aquí y por eso vine. Los Berserks restantes están ahora mismo en el piso franco de Broadway esperándote con orden de ejecución. Score intervino.

-Los berserks están muertos. Al igual que Link, que es quien me ha vendido, es una comadreja. He mandado con mi Far-VR un dron de publicidad hackeado y he visto como estaban esperando y los cerdos han llegado con aerodeslizadores cepillándose a todo el mundo.

Ella gritó con lágrimas en los ojos.

-¡Porque tú les has vendido! Synchro me dijo que me contarías una historieta como esta y que la poli iba a registrar todos nuestros pisos. Joder Score. Te quiero, pero mi lealtad es para Steel Rats y tú nos has delatado. Solo queda una cosa, por mucho que me duela, y sabes cuál es -Contraste se puso en una posición de ataque, con la pierna derecha hacia atrás y de sus dedos salieron uñas como apéndices, de unos diez centímetros, afilados como el viento invernal que corta la carne de los labios, disponiéndose a atacar.

Score retrocedió ejecutando una orden mental con su interfaz neuronal «14..c4 54 44 d0 93 38tracert 5431 user Direct controller 4... 00 00 00 00 00 00 00 user ok», mientras sacaba su pistola solo para recibir a la velocidad del sonido un zarpazo de Contraste en la cara, otro en la mano que hizo que soltase el arma, y otro en el pecho que rasgó chaqueta, Carne y músculo, haciendo que él impactase y cayese al lado de la máquina de café.

-Nonoma, no tienes por qué hacer esto. Sabes que algo apesta, que algo está mal. Yo nunca traicionaría a Steel rats. Sois mi familia.
Contraste contestó:

-Lo siento, pero todo lo que me has contado es lo que me dijo Synchro que ibas a decir si te localizaba, no puedo creerte. Te llamé para hablar contigo y rechazaste la llamada. Eso me dejó claro que habías tomado partido. Si hubiese ido al piso de Broadway yo también estaría muerta por tu culpa, pero decidí venir aquí. Y la historia, sintiéndolo mucho, se termina en este punto.

No iba a lograr convencerla. Score sabía que Contraste era una mujer muy inflexible y también comprendía que no sería capaz de vencer físicamente a la mejor asesina de la ciudad.

-Esto me va a doler a mi más que a ti. -Contraste se abalanzó hacia Score para darle el golpe de gracia, pero, en un instante, pareció que estaba frenando esa estocada mortal, sin saber muy bien si por duda o por amor. Score aprovechó ese momento de indecisión, golpeando el terminal portátil SiPosi que se encontraba al lado, dejando a Nonoma completamente paralizada. El terminal emitía un leve zumbido mientras que contraste solamente podía seguir con la mirada a Score.

-Red métrica Loopback 10 LET a\$ 20 FOR n=1 TO 6 30 STOP 40 USER_READY -fue el mensaje que recibió el Netrunner en su red de datos neuronal durante un momento en el que Contraste parecía empezar a moverse de nuevo.

El netrunner cogió con toda la rapidez que pudo su pistola y la bolsa deportiva, apuntó a Contraste y, con un rápido movimiento, giró el brazo hacia la ventana y disparó al cristal, reventándolo. Con la cara ensangrentada miró de nuevo al amor de su vida y, acto seguido, se lanzó al vacío por el ventanal. En ese mismo momento, Contraste se movió de nuevo y se asomó con presteza a la ventana, solo para ver un autotaxi hackeado y a su compañero tumbado en el techo.

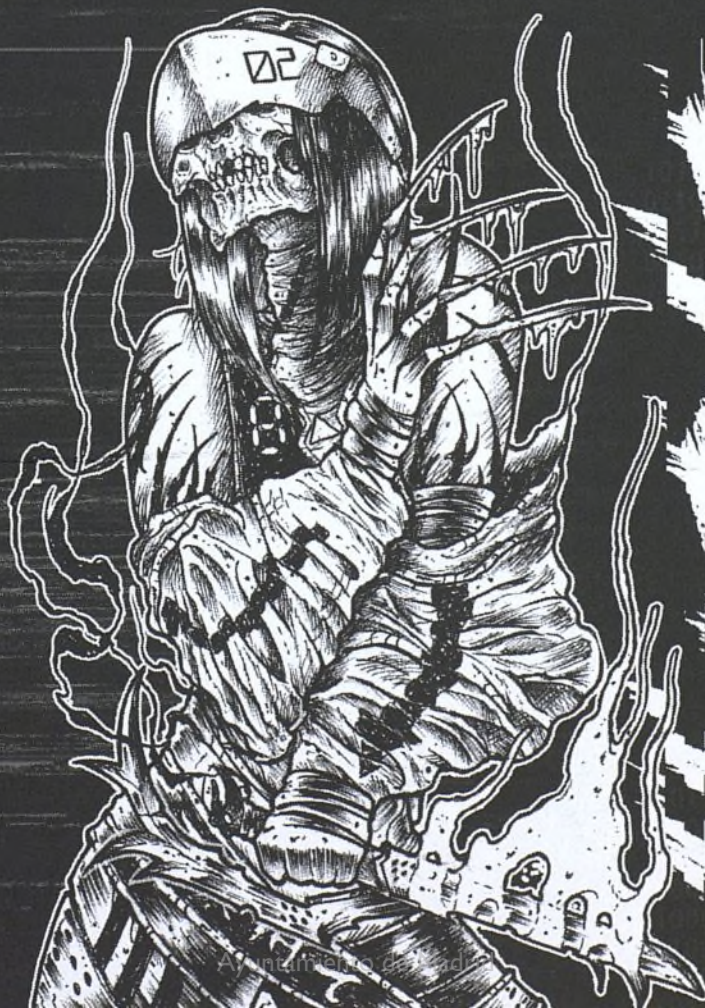
Score se metió por la ventana como pudo y, entonces, vacío, sin ningún tipo de esperanza, viendo a su alrededor un mundo que era carroña alimentando a sus bastardos con las sobras de los poderosos, sin familia, sin amigos, sin el amor

que había conocido y con el corazón roto, se perdió en sus propios y oscuros pensamientos.

WARNING!

Not enough memory. Operation cannot be completed.

OK



RE
FO
RE
CT
ME
Y
ME
Y

RE
FO
RE
CT
ME
Y
ME
Y

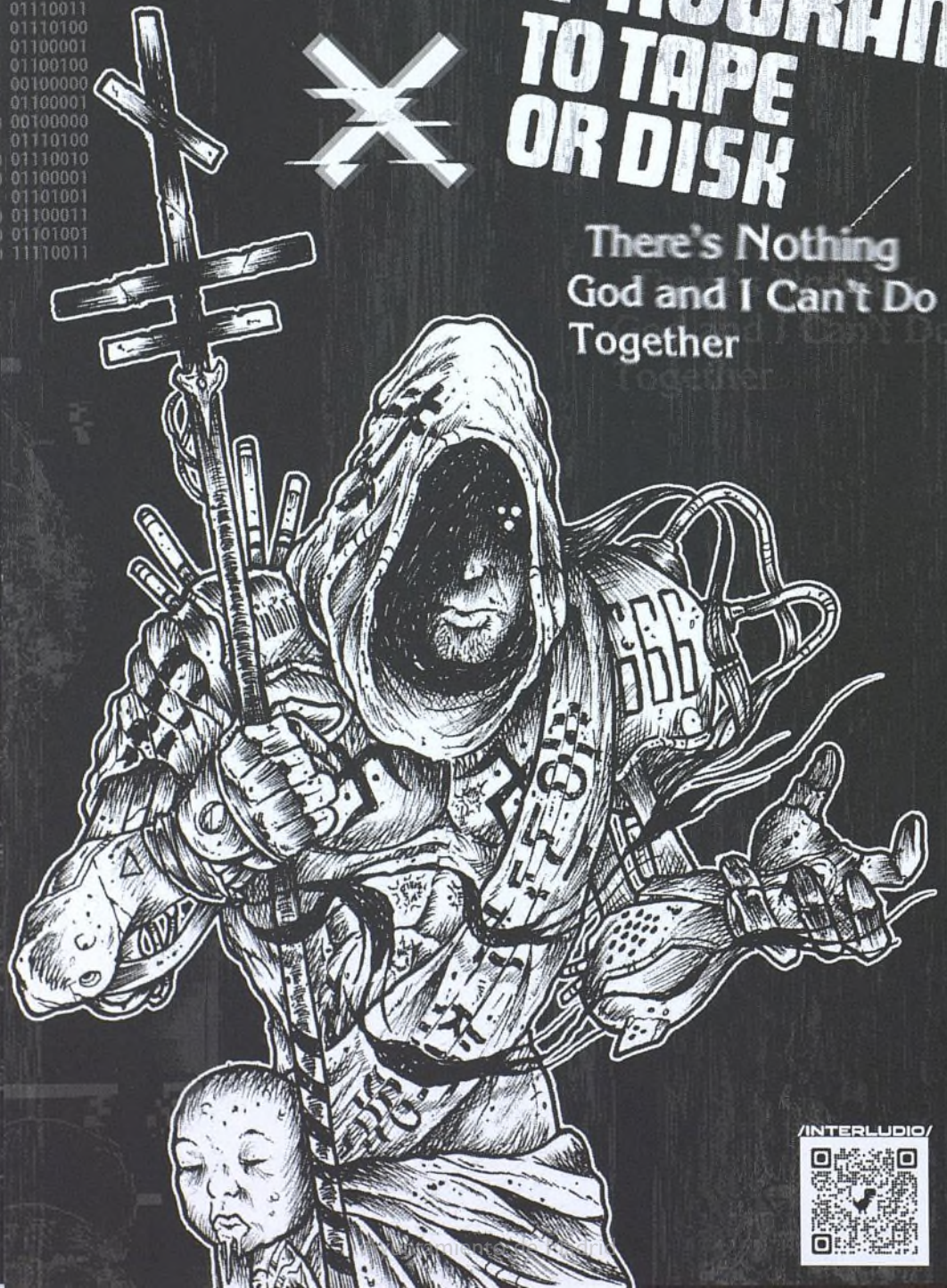
Lectura
Opcional: — 1

10111111
01000001
01101101
01101001
01110011
01110100
01100001
01100100
00100000
01100001
00100000
01110100
01110010
01100001
01101001
01100011
01101001
11110011

BACK-UP! TRANSFER! CONVE
ANY PROGRAM
TO TAPE
OR DISK



There's Nothing
God and I Can't Do
Together



/INTERLUDIO/



PROFETAS & VERDUGOS Y GOBERNANTES

LAS GUERRAS CORPORATIVAS ESTABAN A LA ORDEN DEL DÍA. EL PODER GUBERNAMENTAL ERA UN SIMPLE TÍTERE DE QUIENES POSEÍAN TODO EL CONTROL. LO QUE NUESTROS BISABUELOS LLAMABAN ANTAÑO ENTRE SUSURROS **NUEVO ORDEN MUNDIAL**, SE CONVIRTIÓ EN EL DÍA A DÍA DE NUESTRO PRESENTE. LOS QUE NOS

NEGÁBAMOS A SOMETERNOS A **LABOTA** QUE NOS PISABA EL CUELLO, NOS CONVERTIMOS EN MERA CARNE DESECHABLE. RETALES DE LO QUE ALGÚN DÍA FUERON **MOVIMIENTOS** CONTRA EL SISTEMA ESTABLECIDO. **HISTORIA...**

Fue escrito en el sagrado libro del **Doxing** que las deidades se habían encarnado en datos y programas. El mundo quebrado no ha perdido

la fe en un **poder superior**. La religión se ha fracturado en cientos de **cultos religiosos** que tienen

sus propios Dioses y congregaciones con un denominador común: la **tecnología**. Todos adoran a su propio Dios que a su vez reza a los **códigos** de programación.

Salmo VI

6:1 Mis enemigos retroceden, flaquean, perecen delante de tu código. Pues tú has llevado mi juicio y mi sentencia. Sentándote en el ciberespacio cual juez justo.

6:2 Se hundieron los gentiles en los datos que programaron, En la red que ocultaron, sus bytes quedaron prendidos. Yahveh se ha dado a conocer, ha hecho justicia, El impío se ha enredado en las IPs de su malware.





ime, ¿ En que instante cambiamos
crestas y tatuajes por Eurodólares y
trajes? ¿ Ideología por favoritismo?

¿ Amistad por traición?

¿ Amistad por traición?

¿ Amistad por traición?

¿ Amistad por traición?

¿ Amistad por traición?

CAPITULO #

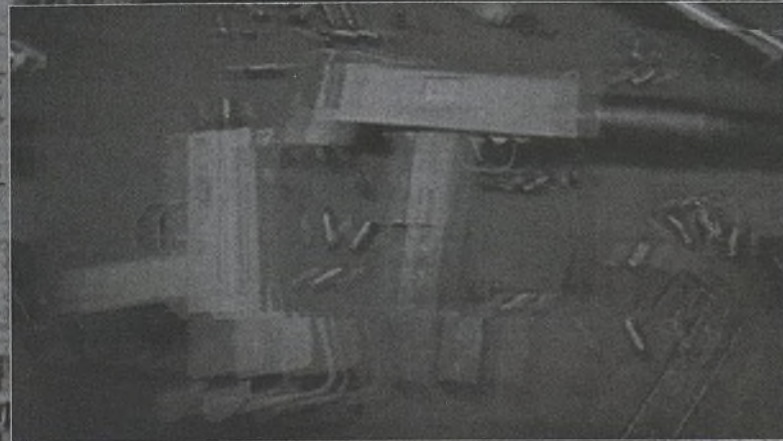
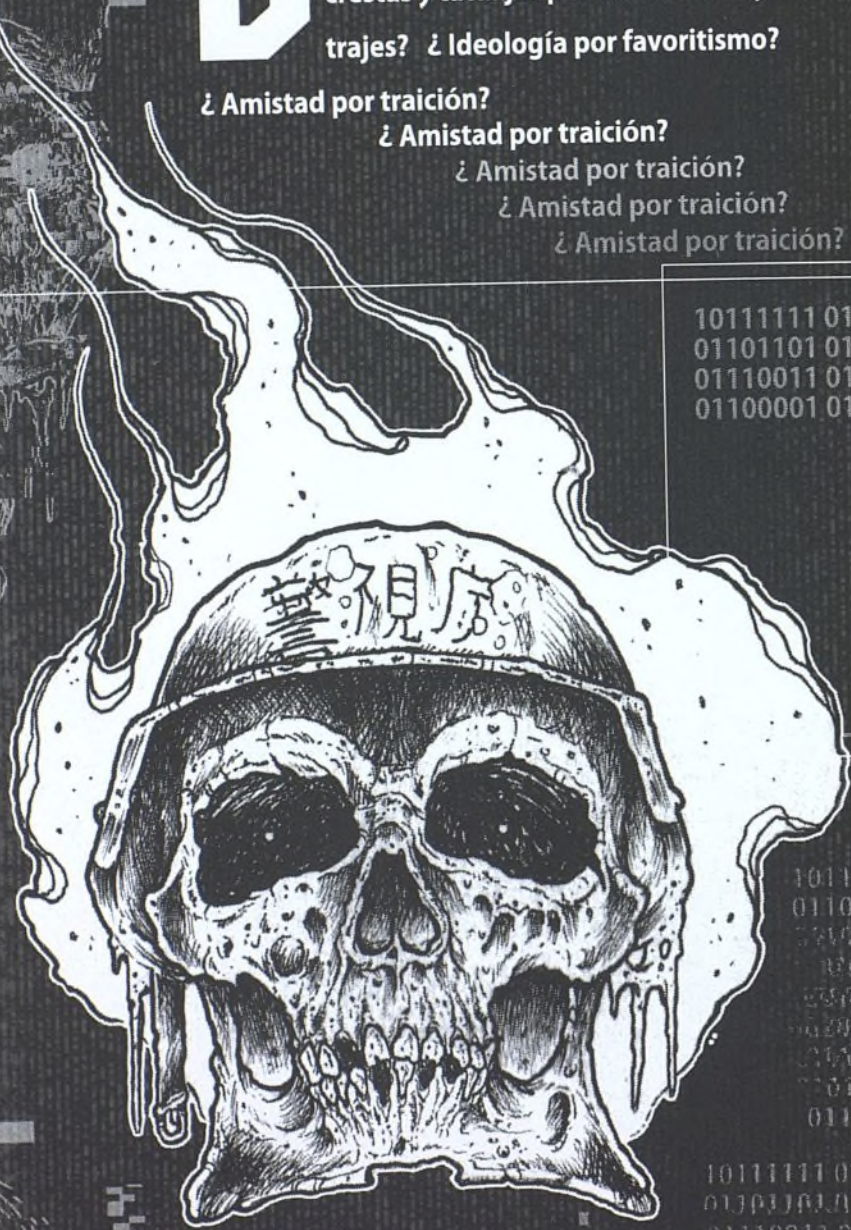
10111111 01000001
01101101 01101001
01110011 01110100
01100001 01100100

10111111
01000001
01101101
01101001
01110011
01110100
01100001
01100100
00100000
01100001
00100000
01110100
01110010

10111111 01000001
01101101 01101001
01110011 01110100
01100001 01100100
01100000 01100000
01100001 01100000
01100001 01100000
01101001 01110011

10111111 01000001
01101101 01101001
01110011 01110100
01100001 01100100

10111111 01000001
01101101 01101001
01110011 01110100
01100001 01100100



THE \$549.90*
SMART TERMINAL

Ayuntamiento de Madrid

La mano cibernética de color rojizo apretaba con fuerza la de Score, cerrando un trato. Una cara sonriente con un único trozo de mechón rubio sobre la cabeza afeitada, varias cicatrices, un tatuaje en el que se podía leer Error 404 en la sien y unas gafas biónicas implantadas observaban al netrunner.

—Eres el *steel rat* al que más he respetado siempre, eso lo sabes, pero nunca imaginé un momento como este —Score, mirando seriamente respondió:

—Lo sé, yo también te he respetado, Pensador. Tu forma de hacer las cosas han sido un claro ejemplo de que camino había que seguir, aunque Synchro no lo compartiese. Si no hubiese pasado esto, no creo que hubiésemos podido tener un momento así.

El pensador, feliz, soltó su mano y se la puso en el hombro, dándole un par de palmadas. Score, con sus manías, volvió a comprobar que sus herramientas analógicas estaban en el bolsillo de la chaqueta. El líder de los *Titanium Slashers* se dio la vuelta alejándose de Score y, sin girarse, junto a una veintena de los miembros de su banda, apuntó con el dedo a éste y gritó:

—¡No te defraudaremos, cuenta al cien por cien con nuestro músculo y metal! —se subió en una moto aerodeslizadora mientras que el resto hacían lo mismo con sus respectivos vehículos. Motos, Coches y furgonetas se cargaban de hombres y mujeres de todo tipo de nacionalidad, color y vestimenta. Su distintivo, un cuchillo de titanio en diferentes partes de sus prendas de vestir eran su tarjeta de visita. La banda más grande de todo *Noyo* era un enjambre amalgamado de máquina y pulpa que partía dejando a Score al lado de su *Rage*, observando su marcha, extraña en cierta manera al estar a plena luz del día y no en la profundidad de la noche como acostumbraban a hacer las pandillas.

Score recordó lo que había pasado unos minutos antes. Cuando estaba sentado en su moto esperando a los *Titanium*.

La noche y la huida en el autotaxi le hicieron pensar bastante. Las cosas le empezaron a cuadrar con una soberana exactitud matemática. Synchro era la comadreja. Synchro les había vendido a todos por un puñado de Eurodólares, pero lo que no sabía el líder de *Steel rats* es que había un *Netrunner* que se había negado a morir. No. Moriría, por supuesto, pero no sería a manos de su pareja, de su líder o de los policías. Mucho menos de los *Corpser*s. Moriría en el momento que él decidiese hacerlo.

Cuando bajó del Autotaxi, horas antes en la zona de Soho, lo primero que hizo fue arrancar el parche de su chaqueta para pasar inadvertido frente a otras bandas. Después, se puso un casco *Neuroflex* de manera que nadie pudiese ver su rostro y activando su comunicador Neuronal. Llamó al pensador para acordar dónde iban a encontrarse. Score había llegado a un trato con él, trato que solo ambos conocían y, ahora que los *Titanium slashers* habían partido, estaba sellado a sangre y byte.

Activó el comunicador neuronal mientras se volvía a poner el casco *Neuroflex* estando ya solo, sin los *Slashers*. La voz de *Synchro* resonó en su cabeza.

—¡Hijo de la gran puta! ¿Cuál es la puta contraseña? —Score sonrió durante un momento y dejó escapar una pequeña carcajada.



Starting MS-DOS...

HIMEM is testing extended memory...

C:\>C:\DOS\SMARTDRU.EXE /X

—Vaya, no puedes acceder al disquete, ¿verdad? Qué putada amigo. Pensabas que esto iba a ser un camino de rosas ¿no? Te has equivocado de jugador, cabronazo —Un silencio— ¿En qué momento lo cambiaste?

— En el momento en el que estaba agazapado, aguantando la tormenta de balas en el edificio de Ramsey, antes de dártelo. Cuando me di cuenta de que algo andaba mal, utilicé mis herramientas analógicas, las que siempre llevo por si algo sale mal en los golpes. Encripté el Disquete con uno de mis *Krakens*. Si no hubieses mandado matar a IO, tal vez ella podría haberlo *desencriptado*. Podrás hacerlo con otro *Netrunner* que controle mis programas, sí, pero te va a llevar mucho tiempo, y la información es demasiado delicada para que se corrompan los sectores de algunos de sus archivos, ¿verdad? —El silencio invadió los enlaces neuronales—. Vas a darme esos códigos o de lo contrario —dijo Synchro.

—De lo contrario nada, *pedazo de mierda*, esos códigos no funcionan sin mi unidad analógica. Ambos van enlazados. Si quieres estos putos códigos necesitas la unidad. Fin de la historia —Synchro resopló—. No me dejas otra opción, Score —«Recibiendo *Synchro.Mp4*».

Score abrió el vídeo que le estaba mandando Synchro. Vio que Contraste estaba inmovilizada con una *red biónica*, pudiendo mover solo la cabeza.

—Score, ayúdame por favor, este cabrón se ha vuelto loco —decía ella en el vídeo—. En serio, Synchro, ¿crees que me voy a creer este teatro?

—«Recibiendo transmisión en directo» —

Score aceptó la solicitud de transmisión y entonces vio a un grupo de policías desde la vista en primera persona de Synchro.

—¿Te crees que voy de farol, gilipollas? —dijo el líder de los difuntos *Steel rats* mientras la cámara de sus ojos se movía hacia un revolver de cartuchos huecos.

—¿Qué coño estás haciendo? —dijo Score. El revolver apuntó hacia el brazo de Contraste. Un sonido ensordecedor ¡*Bang!* El brazo de Contraste saltó en pedazos mientras ella gritaba de dolor. Entonces el revólver se movió hacia la pierna —¡Para, joder! —gritó Score. Otro ruido atronador ¡*Bang!* La pierna cibernética de Contraste reventó a la mitad del muslo donde todavía había conexiones arteriales dejando brotar un gran chorro de sangre. El alarido de Nonoma heló el



corazón de Score— ¡Para ya! —Un par de policías sanitarios pincharon a *Contraste* un poco de morfina y comenzaron a trabajar en la detención de la hemorragia. «Fin de la transmisión en directo».

—Ya ves. Vas a darme tus herramientas y vas a descryptar este puto disquete. O voy a disfrutar disparando a *Contraste* hasta volarle la puta tapa de los sesos.

Score dubitativo, calló durante unos segundos y después dijo:

—Está bien. Tú y yo. Quedaremos en el *lower east side*, donde nos conocimos hace años, a la una de esta noche. Quiero que lleves a *Contraste*, quitaré la contraseña delante tuyo y me iré con *Nonoma*. Fin de la historia. A partir de entonces no volverás a vernos ni nos buscarás.

Synchro respondió:

—Me parece un trato justo —y cortó la conexión neuronal—. ¡Mierda! No contaba con esto —se subió en la moto y con una estela de humo salió de allí a toda velocidad.

La noche estaba bastante despejada en comparación a los últimos días en los que no había hecho más de diluviar. Las *luces* de los edificios creaban formas pintorescas y los drones, carteles voladores, aerodeslizadores y helicópteros daban vida a un cielo que ya de por sí era triste.

Score, apoyado en la pared de una farmacia de los bajos fondos y bañado en una luz de neón rosa del cartel en el que se podía leer «*Protovision drug store*», mordía una gran hamburguesa de seitan con queso y miraba al cielo. Pensaba lo bonito que sería verlo sin contaminación lumínica.

Solo había visto las estrellas en un par de ocasiones, siendo una de ellas en un viaje que tuvieron que hacer por la noche de Noyo a Connecticut por unos negocios. ¿Cómo sería de bonito ver un cielo tumbado en un paraje verde que no fuese artificial? ¿Verlo cogido de la mano de la persona a la que quieres, sin implantes tecnológicos, solo con la piel materna y en un mundo en el que no hubiese un orden mundial establecido? *Soñar* no costaba nada. El presente, la realidad que le había tocado vivir por desgracia, estaba llena de tiburones y de dependencia. Dependencia a la tecnología. A las drogas.



Al falso amor. A las mentiras. A la decadente sociedad. Observaba a la gente que caminaba por delante de él. Cada ente humano debía ser singular y tratar de luchar por sus sueños y por sus deseos. Pero este mundo nos los había extirpado a golpe de *bits* y *bytes*. Habían amputado y mutilado la esperanza y las ilusiones, haciéndonos dependientes del dinero, de la aprobación, del visto bueno de los que estaban por encima, moviendo las marionetas y manejándonos con sus hilos de poder, de maldad, de genocidio y de muerte en vida. *La humanidad* ya no peleaba por nada y simplemente había puesto el piloto automático para llegar a un punto que solo los ricos y los corporativos sabían. El ser humano había sido sentenciado hace años y ya simplemente era un cascarón vacío en un mundo que moría poco a poco, consumiéndose en un banquete de autodestrucción.

—¿Merecemos la salvación? —dijo en voz baja mientras veía a un grupo de personas paseando un perro sintético—. *Una mierda* merecemos.

Score terminó su hamburguesa, se limpió con una servilleta que tiró a la papelera que rebosaba basura, volvió a ponerse su casco *Neuroflex* y encendiendo su rage dijo:

—Terminemos con esto —Se alejó de aquella zona con rumbo al lower east side mientras pensaba de nuevo lo bonito que sería mirar al cielo y poder ver las estrellas.

La zona del lower east side era una de las más tranquilas de todo Manhattan. Ya sea porque estaba medio *destrozada* desde la última guerra corporativa o porque se había convertido en una zona residencial.

Score conoció a Synchro cuando tenían unos once años, en uno de los parques más alejados de la zona de paseo regular. A Synchro le estaban pegando unos chavales y Score, entonces bastante más voluminoso que Synchro, se metió de cabeza en la pelea sin preguntar. Con sangre en la cara y en los puños, alejaron a esos pequeños buitres de allí. Querían robar a Synchro un viejo reloj que perteneció a su fallecida madre. Entablaron amistad y desde entonces no se separaron. Score siempre fue la *mano derecha* de Synchro, con su carisma comenzó más tarde a labrarse una reputación y a construir los cimientos de lo que serían Steel Rats. Su primera banda, War Ray, se transformó en las ratas de acero. Una banda que aun traficando con tecnología y dando golpes a corporaciones de hardware, tenía clara su pelea contra el neocapitalismo. ¿Qué pasó con todo eso? ¿En qué momento Synchro decidió vender sus principios y sus valores por unos vacíos eurodólares?

Score bajó de la moto y se quitó el visor de far-VR. Había hackeado un dron y había visto desde lo lejos que Synchro estaba solo. Pero ni rastro de *Nonoma*. Tenía claro que estaba tramando algo. Revisó una última vez que sus herramientas analógicas estuvieran en la chaqueta, agarró la bolsa de viaje deportiva y comenzó a caminar en los escasos cinco minutos que faltaban para la una a su punto de reunión.

Cuando llegó, Synchro estaba esperándole cruzado de brazos. A unos cinco metros de distancia, Score dejó caer la bolsa al suelo. Hizo un ruido metálico, y preguntó:

—¿Dónde está Contraste? —El trato era bien claro. Contraste por la contraseña. Synchro, sonriendo dijo:

—Primero los datos. Después tu novia.

—Ese no era el trato —respondió Score.

—El trato ha cambiado.

—«Recibiendo transmisión en directo de contraste».

Score aceptó la transmisión en directo y observó en primera persona lo que Contraste estaba viendo.

—Joder Score, tenía que haber confiado en ti, tenía que — Un policía apuntó a la cabeza de Contraste y disparó su arma, la imagen se volvió roja fugazmente y se cortó súbitamente.

—¡¡Cabrón!! —Cuando Score fue a abalanzarse contra Synchro, algo invisible golpeó su estómago y su cara. Cayó al suelo y, entonces, dos Swat de la policía con mimetizaje invisible se materializaron apuntando a Score con dos fusiles de asalto.

—Venga, sabías que todo esto iba a terminar así. Desencripta el puto disquete o el siguiente en morir será tu hermano —dijo Synchro ofreciendo el disco flexible a Score.

El netrunner cogió el *disquete* con lágrimas de rabia en los ojos, sacó sus herramientas del bolsillo e introdujo la unidad flexible negra dentro. Se conectó a la interfaz neuronal y con los ojos abriéndose y cerrándose con la rapidez del relámpago, en unos diez segundos desconectó la unidad y, sin articular palabra, se la entregó a Synchro. Este metió en una unidad portátil el disquete y lo conectó a un enlace del cuello. Esperó unos segundos, sonrió y dijo:

— Está todo perfecto —miró con semblante triunfal a Score—. Muchacho, acabas de hacerme millonario.

Se escuchó un ruido de motores alrededor y comenzaron a aparecer varios furgones de la policía y vehículos oscuros corporativos. Un hombre de traje negro, con gafas de sol y pelo rubio bajó de uno de los coches, se acercó con un ordenador portátil a Synchro, que se conectó a la terminal con un cable que sacó de la muñeca, metió el disquete en el ordenador y en la pantalla apareció un mensaje que decía «GTW. EXE en unidad externa», y el hombre rubio, llevándose la mano al auricular de su oreja derecha, dijo:

—El disquete es el correcto —miró entonces a Synchro—. Puede autorizar la transacción.

La pantalla de datos del ordenador mostró un mensaje que decía «el dinero ha sido enviado a la cuenta». Synchro mostraba una radiante cara de felicidad, se giró hacia Score mientras retiraba el cableado de enlace en el cuello y dijo bien alto:

— El puto dinero está en la cuenta y estoy mandándolo a la mía con mi interfaz neuronal, ya no necesito a este payaso. Pegadle un tiro.

Los dos policías apuntaron a Score con sus armas, mientras que el rostro de Synchro cambiaba a una expresión de incredulidad mientras gritaba:

— Espera, espera, ¿Qué coño ha pasado?

Apenas le dio tiempo a terminar cuando *las cabezas* de los dos guardias estallaron



en mil pedazos, lanzando por los aires trozos de cráneo y cerebro de múltiples tamaños. Sus cuerpos sin vida tocaron el suelo en un instante, desparramando el resto de masa encefálica y sangre por el terreno. Casi no se pudieron escuchar los disparos que las reventaron.

Score sonrió y, con un movimiento rápido, abrió la bolsa de viaje, cogiendo dos mac-10 modificadas. Synchro activó sus amplificadores de movimiento y esquivó la ráfaga de balas aunque el corporativo de traje y el ordenador portátil no tuvieron tanta suerte y cayeron ametrallados. Los edificios de alrededor comenzaron a vomitar Titanium Slashers y, desde la azotea, el Pensador, con un rifle de francotirador, disparaba a discreción tanto a policías como a corpser.

El netrunner lanzó una granada de fragmentación donde estaba el ordenador portátil y se cubrió, escuchando el sonido de la explosión que acababa con la existencia del disquete de información. Se levantó y lo que presenció fue una contienda de proporciones religiosas. Corpser, policías y Titanium Slashers en una representación del infierno en todo su esplendor. Heridas de bala, tajos de machetes, gritos, miembros amputados, vísceras volando, explosiones y toda la teatralidad de los dioses de la guerra funcionando con la precisión de los engranajes de una factoría de memoria RAM.

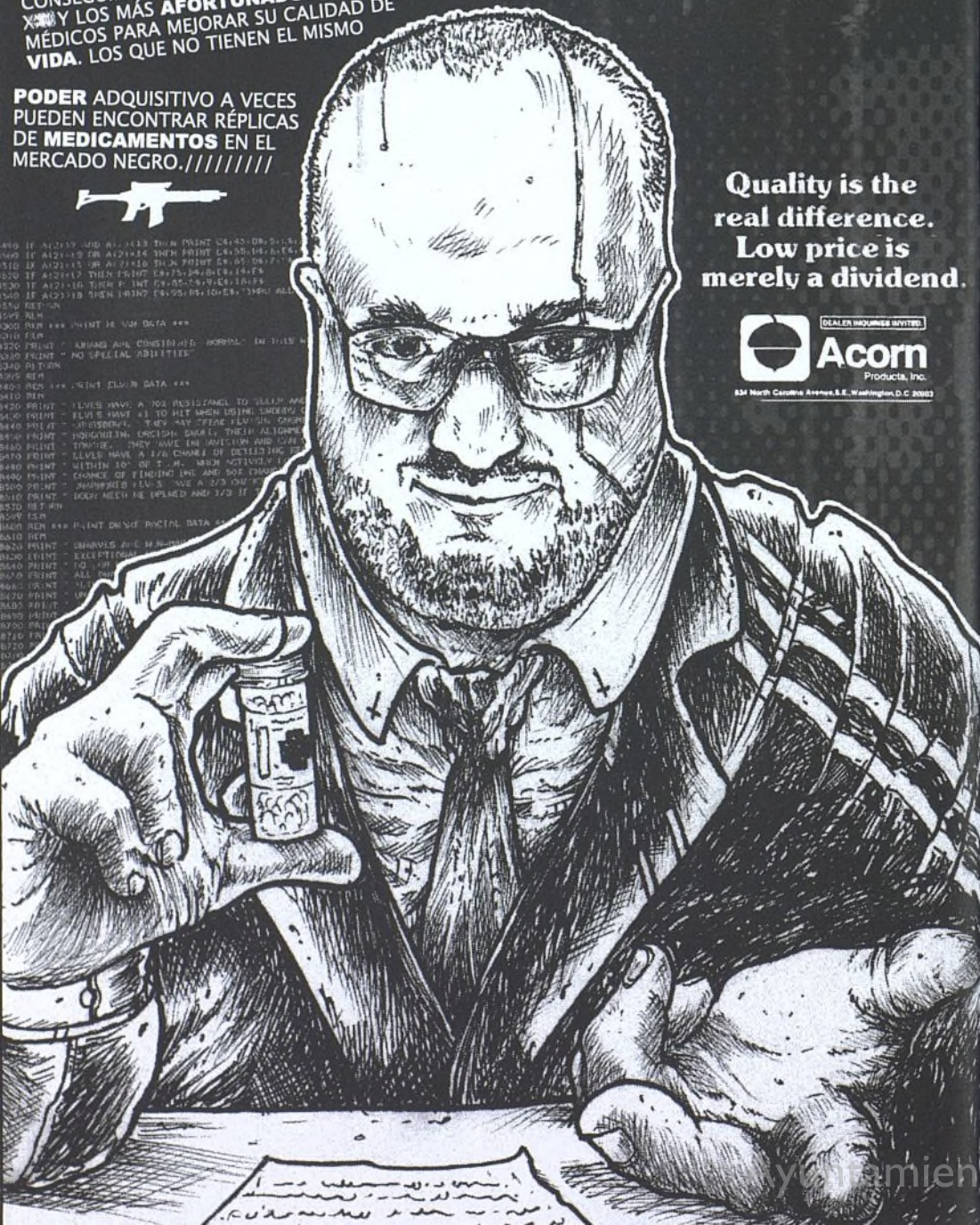
No había rastro entre medias de la contienda de Synchro. Entre sudor y sangre, Score disparaba todas las armas de las que disponía, una tras otra, hasta que el humo del enfrentamiento y el horror de la contienda les envolvió a todos.

CON LA CARA LLENA DE SANGRE, EL OLOR A CARNE QUEMADA Y LA NIEBLA DEL COMBATE QUE LE DEVORABA, SOLO QUEDABA UN BELLO Y TRISTE MOVIMIENTO EN AQUELLA ÓPERA TECNOLÓGICA DE LLANTOS Y DOLOR, DE CARTCIAS Y VIOLENCIA, DE SENTIMIENTOS APÓCRIFOS Y SALMOS DE DOLENCIA TINTADOS CON FLÚOR EN LA NECRÓPOLIS DE DATOS Y PESTE.



//LAS CORPORACIONES DOMINAN LA POLÍTICA Y LA ECONOMÍA MUNDIAL. LAS COMPAÑÍAS FARMACÉUTICAS CREAN ENFERMEDADES, PANDEMIAS Y DROGAS DE DISEÑO CONVIRTIÉNDOSE EN DIOS DE MEDICINAS Y REMEDIOS. LA MUERTE SE HA CONVERTIDO EN ALGO QUE CON UNA GRAN SUMA DE CAPITAL, ES MUY LEJANA. LOS CIUDADANOS REGULARES TRABAJAN PARA PODER CONSEGUIR FÁRMACOS CONTRA LAS PESTES DEL SIGLO XXI Y LOS MÁS AFORTUNADOS PUEDEN PAGAR SEGUROS MÉDICOS PARA MEJORAR SU CALIDAD DE VIDA. LOS QUE NO TIENEN EL MISMO

PODER ADQUISITIVO A VECES PUEDEN ENCONTRAR RÉPLICAS DE MEDICAMENTOS EN EL MERCADO NEGRO.///////



Quality is the real difference. Low price is merely a dividend.



y el medicamento de Madrid

PROSCRITOS Y ONKIS Y EJECUTIVOS

Starting MS-DOS...

HIMEM is testing extended MEMO

```
C:\>C:\DOS\SMARTDRV.EXE /X
C:\>win386
Error: High memory area in use
Error: High memory area in use
Error: High memory area in use
Error: High memory area in use
Error: High memory area in use
```

1. **STREET KINGS.** la supremacía callejera se disputa entre cientos de bandas repartidas por todas las grandes urbes. Se libran batallas territoriales ya sea por cuestiones económicas, de emplazamiento o por ideología, existiendo un repudio común hacia las corporaciones y el orden establecido.

2. **CREW LAW:** Cuidar de los miembros, los problemas a la cara, respeta para ser respetado, lo que se habla en la banda se queda en la banda, no humillar a otro integrante, respeta la jerarquía, no dejar a nadie solo, no robes en tu zona, enemigo de uno, enemigo de todos, nadie ♥ policía. Cualquier norma incumplida será penalizada con solidez. Alabada sea la 3.0.

3. **RICH KIDS ON LSD.** Las drogas más utilizadas son las lúdicas y las de combate. La alta sociedad consume drogas de diseño pero en la calle se puede encontrar cualquier cosa sintetizada en quien-sabe-donde. La adicción es una realidad cotidiana en cualquier hogar.

4. (RS)-2-(2-acetaminofen)-2-(metilamino)ciclohexan-1-ona

Identificadores

Número CAS 6740-88-1

Código ATC N01AX03 N01AX14

Código ATCvet QN01AX03

PubChem 3821

DrugBank DB01221

Fórmula C13H16NC1O

Peso mol.

237,725 g/mol

Metabolismo Hepático principal por CYP3A41

Vida media 2,5-3 horas

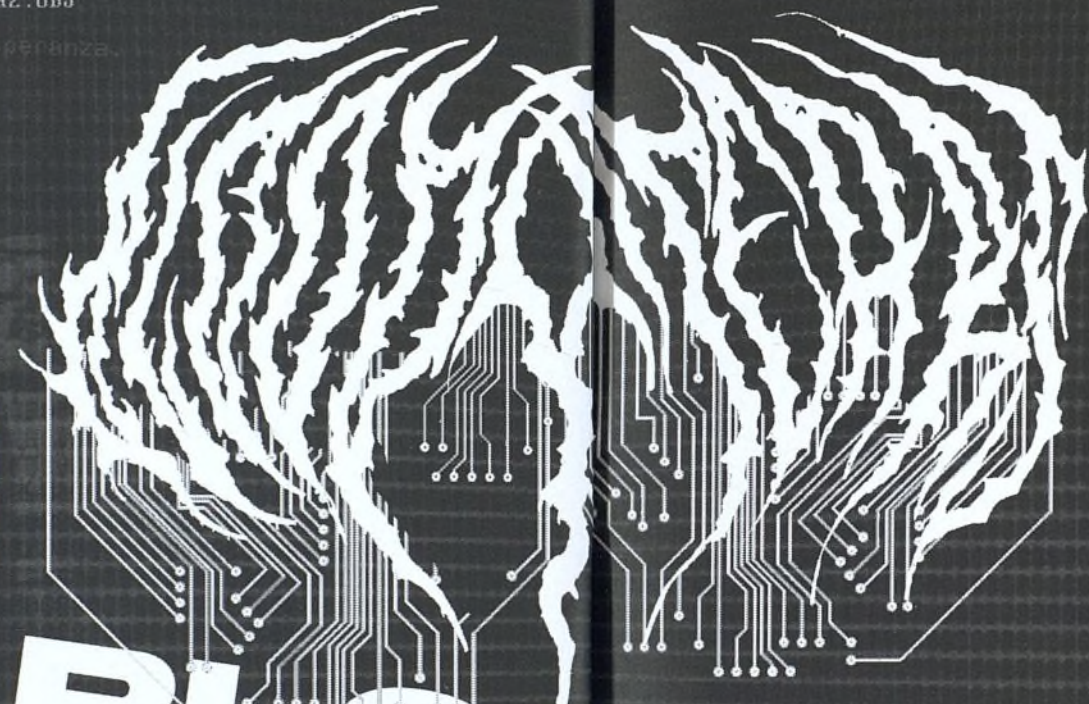
Excreción (>90%) por orina



ARTIST: J. FERRELL

Assembling file: suga.ASM to suga2.OBJ
Error messages: None
Warning messages: None
Passes: 3
Remaining memory: 234k

exetobin suga2
ExeToBin 1.12: SUGA2.EXE -> SUGA2.BIN (9936
bh2 suga2 suga SUGA
tasn /z /zn /m5 /DVer3=1 /DP80286=0
Turbo Assembler Version 4.1 Copyright (c)



BLOODY TELEVISION

El presente está **FORMADO** por
SANGRE, neón, lágrimas y desesperanza.
El **FUTURO** solo serán las
cenizas del fuego **PURIFICADOR**



5
CAPÍTULO #

Ayuntamiento de Madrid

D:\PROYEC~1\SUGABG\INSOURCES\M
MAKE Version 4.0 Copyright C
tasn /z /zn /m5 /DVer
Turbo Assembler Version 4.1

We'll help you
play your cards right.

RAM+ THE EXPANSION MEMORY
FOR THE IBM PERSONAL COMPUTER
WITH A BUILT-IN RS-232 SERIAL PORT.

CIRCLE 223 ON READER SERVICE CARD



Lágrimas de sangre. +



Synchro se encontraba en el piso franco de Queens sin nadie más allí. Estaba completamente solo en una oscura habitación destartada en la que había un gran ventanal, una mesa con una terminal de ordenador, una sábana de color verduzco en una esquina y cucarachas moviéndose de un lado a otro.

-**Putos bichos** -dijo en voz baja tocando su abdomen, en el que se encontraba alojada una bala perdida de la contienda del lower East side.

A su alrededor, las gotas de **sangre** habían ido cayendo hasta la silla llena de telarañas en la que se había sentado, esperando algo parecido a un milagro. Sus manos se desplazaban lentamente de un lado a otro en un movimiento elíptico que mostraba una clara preocupación e incertidumbre. Un puñetazo en la mesa. - **¡Putá mierda!** -gritó. Otro golpe en la superficie-. Qué puta mierda -balbuceó. Escuchó un crujido que provenía de la habitación de al lado, pero no le prestó atención. Se llevó las manos ensangrentadas a la cabeza y apoyándose sobre los codos se quedó sumido en sus pensamientos.

-Sal de las sombras. Ya me he dado cuenta de que llevas ahí unos minutos -habló Synchro-. No pospongas el final más tiempo del **necesario**. Total, con esta herida y sin dinero para llamar a un médico que repare este destrozo que tengo en las tripas no creo que me quede más de una hora de vida.

- Te aseguro que **no vivirás** tanto -dijo Score con calma, saliendo de las sombras que le engullían. Las cucarachas correteaban como infantes en un parque artificial y se apartaban cuando el netrunner salía de la penumbra con su Mac-10 modificada y la bolsa de viaje negra.

Synchro volteó la cabeza de manera pausada, sin prisa, como el sentenciado en un corredor de la **muerte**, sabiendo que no acabaría bien. Miró con sus ojos verdes a Score y se acarició la barbilla a la altura de los tatuajes del código de barras que llevaba y se dirigió a él.

- ¿Como ha ocurrido todo esto? ¿Dónde está mi puto dinero?

-Lo tiene el **pensador**. Ahora tu dinero está en posesión de los Titanium Slashers.

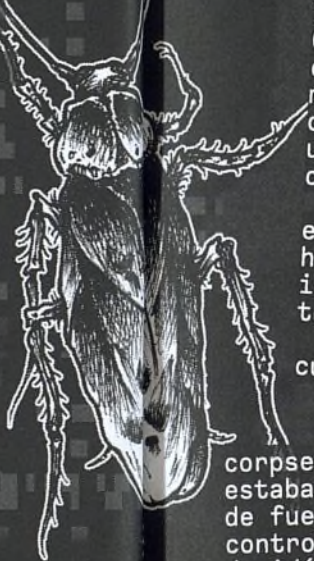
-¿Cómo puede ser?

-Muy fácil. Se lo has enviado tú mismo.

Con cara de incredulidad, Synchro le dijo: -

¿Cuándo?

-En el momento en el que hiciste el intercambio del **disquete**. Cuando te diste cuenta de que una pequeña barra



rosácea apareció en la transacción y gritaste «espera» metí un virus en tu cuenta bancaria. Un virus que enviaba todo el dinero de tu cuenta a la que yo quisiese y que se activaba en el momento en el que accedieses a tu cartera. Ese virus lo había creado mi **hermano** hace tiempo y lo guardaba en un USB en su casa. Lo descargué a mi Codex neuronal un momento antes de que me atacase Contraste. Infectó el disquete cuando **desencripté** la contraseña. Contaminó tu unidad externa y mediante el cable de tu cuello, el virus pasó a tu cabeza. Se ejecutó en el momento en el que accediste tu cuenta haciendo que el dinero volara hacia el Pensador, con el que había hecho un **trato** previamente para cubrirme las espaldas y acabar contigo.

- ¿Y si no me hubiese conectado físicamente al equipo? -contestó Synchro-. **Daba lo mismo**. El virus hubiese volado a la **3.0** en cuanto los corpsers lo introdujesen en cualquier equipo. Se hubiese metido en tu cabeza del mismo modo vía wireless.

-Ya veo. Lo tenías todo planificado. ¿Desde cuándo?

-Desde que me llamó Blink. La emboscada de los corpsers en **Ramsey** me puso alerta. Mientras todos estaban disparando, vi que tú no estabas en primera línea de fuego. Algún tipo de mierda se estaba escapando a mi control y no sabía demasiado bien qué coño era, así que decidí encriptar con una **contraseña** el disquete con la información antes de entregártelo. Cuando Dynamo me llamó, le sorprendió ver a alguien antes de que le disparasen y después recibí la llamada de Blink y el vídeo. Demasiada **coincidencia**. Algo seguía sin cuadrarme, pero al menos el disquete era inservible a no ser que yo lo desencriptase. Ahí empecé a trazar mentalmente un **plan B**. Blink mató a Dynamo pero yo no caí hasta más adelante.

-Aun así no habías planeado lo del virus todavía -dijo Synchro.

- Efectivamente. Cuando encontré a IO **muerta** y logré salir con vida de nuestra base, decidí ir a casa de mi hermano aprovechando que no estaba. Yo sabía de todas sus creaciones de virus y supuse que habías llegado a un acuerdo de pasta por **traicionarnos**. Puedes imaginarte qué fácil fue para mí descargar del USB el virus y pasarlo más tarde a una de mis herramientas analógicas, infectándola, preparándola para cuando introdujeses el disquete.

- Contraste no logró matarte. Eres un hijo de puta escurridizo -resopló Synchro.

-Si ella hubiese querido me hubiese ejecutado, pero creo que por un momento... dudó.

-El **amor** -dijo con una risa sarcástica Synchro.

- O la **duda**. O estar harta de este mundo de mierda. Como fuese, yo ya había contactado con el Pensador y me había enviado un email confirmando nuestro encuentro para negociar tu **ejecución**.

-¡Todos deberíais haber muerto en el piso franco de Broadway, pero la jodida Nonoma tuvo que hacer sus propios planes! -gritó Synchro.

-Si no le hubieses dicho a Blink que me llamase para averiguar dónde iba a ir, no hubiese ocurrido esto. Eso es lo que más me hizo **sospechar** y por eso decidí no ir al piso de Broadway. ¿A qué coño venía lo del vídeo besándote con Contraste? ¿Qué pensabas conseguir con eso? -dijo con calma Score.

-¡Hacer que perdieis los papeles! Para poder poner en contra tuya a todo el mundo, necesitaba que perdieis la cabeza y te apartases del grupo, que pareciese que llevabas tu propia **agenda**. Blink grabó el vídeo y lo mandó por orden mía, estaba metido en el ajo conmigo. El resto no tenía ni puta idea del objetivo. Cuando yo te llamé pensaba que hablarías conmigo y mi plan era decirte que te estaría esperando para hablar con **calma** en el piso de Broadway, y cuando estuvieseis todos allí menos yo, los maderos tenían orden de ejecutaros, incluyendo a esa **comadreja** de Blink, pero no cogiste el teléfono, no picaste el anzuelo y Contraste desapareció para ir en tu busca sin que yo se lo ordenase. Hice ejecutar al resto del grupo y vosotros, dos cabos sueltos, seríais exterminados en su momento.

Mientras la cara de ira de Synchro se intensificaba, Score levantó pausadamente su arma, apuntando al que había sido su amigo de toda la vida.

- Hemos sido amigos siempre. No entiendo por qué has llegado a este punto. Te **respetábamos**. Compartíamos tus ideales. Éramos **familia**.

-Porque estoy harto de la vida que llevamos. Hice un trato, sí, lo hice, ¿sabes para qué? Para poder empezar de **cero**. Olvidarme de toda esta mierda de mundo y poder vivir de verdad, sin pelear como las ratas que somos por un trozo de pan cada puto día.

Score miró con semblante triste a Synchro. -¿Sabes al menos que contenía el disquete?

-No tengo ni puta idea, no me dijeron nada -contestó Synchro.

-Un solo fichero: «**GTW.EXE**». Es un viejo programa ejecutable diseñado para poner en marcha toda la red mundial de misiles nucleares. Te puedes imaginar el poder de la corporación que lo tenga ¿no? Podrían tumbar al resto, obligar a que se sometiesen o lanzar lluvia nuclear sobre cualquier enemigo. El disquete fue destruido en el lower east side con mi granada, pero

¿sabes quién hizo una copia con sus viejas herramientas analógicas antes de poner la contraseña y encriptarlo en la sede de Ramsey, ¿verdad? Esa copia está en mi cabeza ahora mismo. Podría decirse que soy la persona más poderosa del

mundo en este momento, pero lo que voy a hacer con esta información, tú no lo sabrás jamás, porque vas a morir ahora mismo —dijo mientras comenzaba a presionar el gatillo.

—Vete al infierno —musitó Synchro recibiendo una decena de balas en el pecho.

Score le miró, observó la mesa con el terminal, miró por el ventanal toda la corrupción y la ponzoña que la fulgurante ciudad le transmitía y cerró los ojos mientras

dejaba caer su arma ante el cadáver destrozado del que una vez fue su mejor amigo. Retiró el cadáver de Synchro y lo tumbó en el suelo, tapándole por encima con una vieja sábana de color verdusco. Sacó de su bolsa de viaje las herramientas de Hackeo, guantes y máscara de fibra conductora, y se sentó en la destartada silla. Titubeó unos segundos y entonces encendió el terminal.

Mientras los insectos se movían por el suelo y paredes, el netrunner se veía a sí mismo como un cirujano a punto de operar un planeta abstraído en la sumisión. Una sustantividad en la que las personas habían quedado ubicadas en un punto virtual donde la autocomplacencia era publicar su vida en la red para obtener el beneplácito de sus semejantes en quince minutos de gloria, que eran constantemente extirpados por los siguientes quince minutos de otros congéneres en un bucle sin fin. Score, navegando de la red 3.0

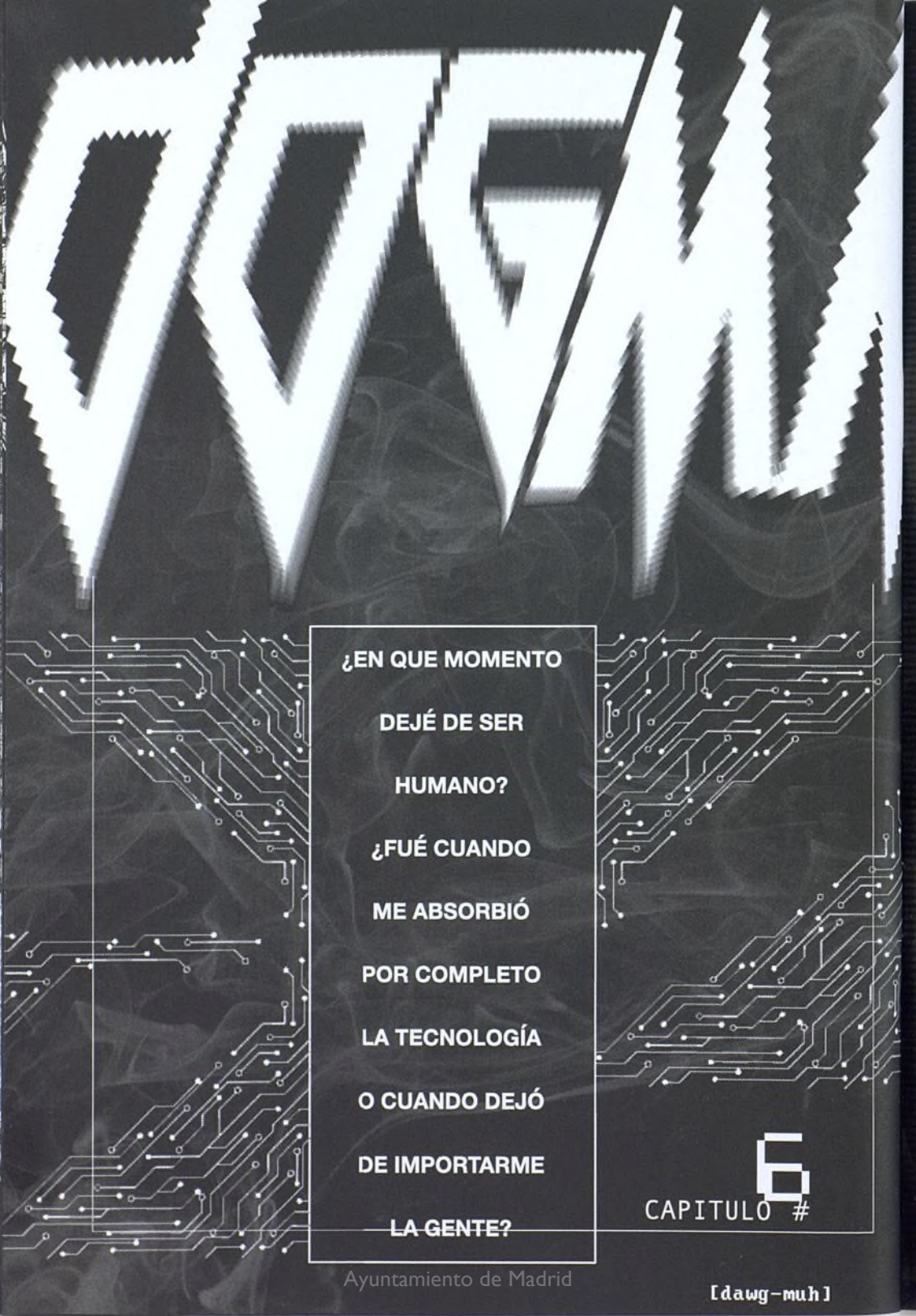
**ejecutó
GTW.EXE.**



```
C:\dir *.*
C:\GTW
C:\cd gtw
C:\GTW
C:\GTW\GTW.EXE
```

Connecting to remotip

Loading...



¿EN QUE MOMENTO

DEJÉ DE SER

HUMANO?

¿FUÉ CUANDO

ME ABSORBIÓ

POR COMPLETO

LA TECNOLOGÍA

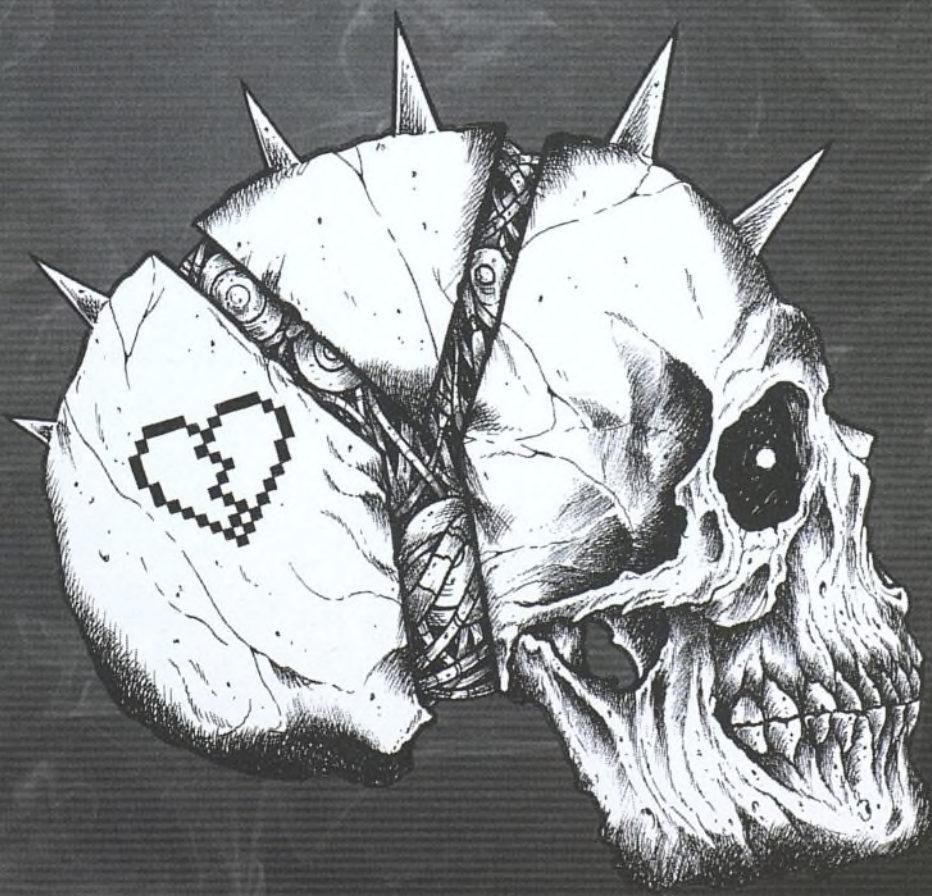
O CUANDO DEJÓ

DE IMPORTARME

LA GENTE?

6
CAPITULO #

FIGHTER COMBAT
GUERRILLA ENGAGEMENT
DESERT WARFARE
AIR-TO-GROUND ACTIONS
THEATERWIDE TACTICAL WARFARE
THEATERWIDE BIOTOXIC AND CHEMICAL WARFARE
GLOBAL THERMONUCLEAR WAR



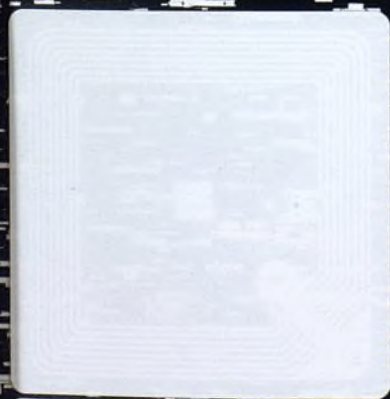
WARNING

Fatal Error...System Halted

The system was restarted because is malfunctioned in use.

Program terminated.

█

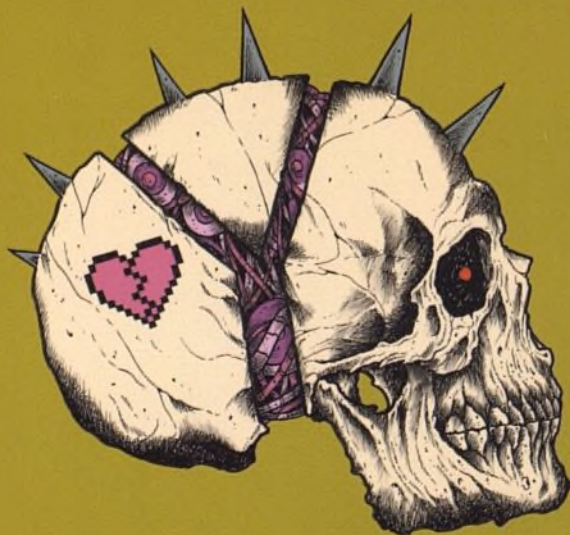


REMEMBER:

AYUNTAMIENTO DE MADRID



1401851249



"GOD NEVER FORGETS."

MORE THAN JUST ANOTHER PRETTY FACE.

Says who? Says ANSI.

Specifically, subcommittee X3B8 of the American National Standards Institute (ANSI) says so. The fact is all Elephant™ floppies meet or exceed the specs required to meet or exceed all their standards.

But just who is "subcommittee X3B8" to issue such pronouncements?

They're a group of people representing a large, well-balanced cross section of disciplines—from academia, government agencies, and the computer industry. People from places like IBM, Hewlett-Packard, 3M, Lawrence Livermore Labs, The U.S. Department of Defense, Honeywell and The Association of Computer Programmers and Analysts. In short, it's a bunch of high-caliber nitpickers whose mission, it seems, in order to make better disks for consumers, is also to

make life miserable for everyone in the disk-making business.

How? By gathering together periodically (often, one suspects, under the full moon) to concoct more and more rules to increase the quality of flexible disks. Their most recent rule book runs over 20 single-spaced pages—listing, and insisting upon—hundreds upon hundreds of standards a disk must meet in order to be blessed by ANSI. (And thereby be taken seriously by people who take disks seriously.)

In fact, if you'd like a copy of this formidable document, for free, just let us know and we'll send you one. Because once you know what it takes to make an for ANSI...

We think you'll want us to make some for you.

HIEROPHANT™ HEAVY DUTY DISKS.

Distributed Exclusively by Leading Edge Products, Inc., 225 Turnpike Street, Canton, Massachusetts 02021
Call: toll-free 1-800-343-6833; or in Massachusetts call collect (617) 828-8150. Telex 951-624.

CIRCLE 177 ON READER SERVICE CARD